

Revista de Divulgación Académica de la Escuela Nacional Preparatoria

CULTURA ENPALABRAS

Año 3 No. 5 enero-abril de 2024



difusioncultural.dgenp.unam.mx

Certificación de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2019-12193002400-203

UNAM

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Rector

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda
Secretaría General

Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez
Secretario Administrativo

Dra. Diana Tamara Martínez Ruíz
Secretaría de Desarrollo Institucional

Dr. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
Secretario de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria

Mtro. Hugo Alejandro Concha Cantú
Abogado General

Dr. Néstor Martínez Cristo
Director General de Comunicación Social

Dra. Rosa Beltrán Álvarez
Coordinadora de Difusión Cultural

Dirección General ENP

Biól. María Dolores Valle Martínez
Directora General

Ing. Raymundo Velázquez Martínez
Secretaría General

M. en C. Ana Laura Gallegos y Téllez Rojo
Secretaría Académica

Mtro. José Alfredo Tapia Galicia
Secretaría Administrativa

Lic. Héctor Hugo Lecuona Gutiérrez
Secretaría de Asuntos Estudiantiles

Q.F.B. Roberta Orozco Hernández
Secretaría de Difusión Cultural

Mtra. Araceli Pérez Hernández
Coordinación Jurídica

Directores ENP

Mtro. Enrique Espinosa Terán
Plantel 1 “Gabino Barreda”

Mtra. María del Carmen Crispín Martínez
Plantel 2 “Erasmus Castellanos Quinto”

M. en C. Laura Elena Cruz Lara
Plantel 3 “Justo Sierra”

M. en C. Eduardo Adolfo Delgadillo Cárdenas
Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera”

Mtro. Jaime Cortés Vite
Plantel 5 “José Vasconcelos”

M. en D. Isauro Figueroa Rodríguez
Plantel 6 “Antonio Caso”

M. en C. Víctor Manuel Coffe Ramírez
Plantel 7 “Ezequiel A. Chávez”

Dra. Lilia Bertha Alfaro Martínez
Plantel 8 “Miguel E. Schulz”

M. en I. Raúl Rodríguez Díaz
Plantel 9 “Pedro de Alba”

CULTURA ENPALABRAS

Revista de Divulgación Académica de la Escuela Nacional Preparatoria

Año 3 Núm. 5 enero-abril de 2024

Certificación de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2019-12193002400-203

Directorio Editorial

Directora

María Dolores Valle Martínez

Editores Responsables

Roberta Ma. Del Refugio Orozco Hernández

Iván Alejandro Villa Delgado

Lidia Karen Pineda Sánchez

Comité Editorial

Alejandra Delgado Díaz

Alan Javier Pérez Vázquez

Aída Ostría Baltazar

Diana Villanueva Kamss

Edalid Jiménez Montero

Esteban de Jesús Rodríguez Migueles

Edgar Alfredo Cárdenas Cota

Ignacio Basilio Rivera

Libertad Lucrecia Estrada Rubio

Ma. de Lourdes Solís Plancarte

Nora Eréndira Allier Ondarza

Olga Lidia Hernández Cuevas

Rosalba García Pérez

Tania Alinka García Gallardo

Dulce Monserrat Navarro Torres

Editores de Estilo

Alejandra Delgado Díaz

Olga Lidia Hernández Cuevas

Diseño y Composición Tipográfica

José Alfredo Camacho Montiel

Iván Alejandro Villa Delgado

Diseño de Portada

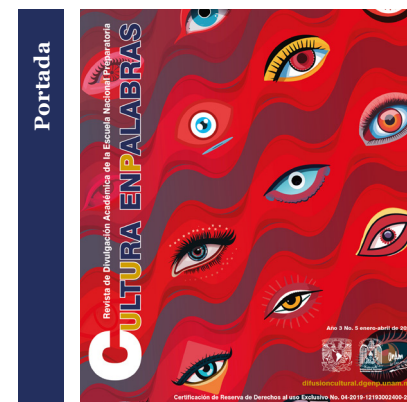
José Alfredo Camacho Montiel

Edición Web

Jesús Moreno Oseguera

CULTURA ENPALABRAS Año 3, Núm. 5, enero-abril de 2024, es una publicación cuatrimestral, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria, Adolfo Prieto 722, Col del Valle, Benito Juárez, C.P. 03100, Ciudad de México, tel. +52 55 57 02 35 83 ext. 118. Dirección electrónica: <http://difusioncultural.dgenp.unam.mx/index.php/cultura-en-palabras>. Correo electrónico: culturaenpalabras@enp.unam.mx Editor responsable: María Dolores Valle Martínez. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2019-12193002400-203, Número ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Roberta Ma. Del Refugio Orozco Hernández, Secretaria de Difusión Cultural de la Escuela Nacional Preparatoria, San Ildefonso 30, Centro Histórico, Cuauhtémoc, C. P. 06000 Ciudad de México, tel. 55 57 02 35 83 ext. 118. Fecha de la última modificación: 10 de enero de 2024.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.





Antecedentes prehistóricos del consumo actual de alimentos

Raúl Andrés Vázquez Barrón

Juventud, divino tesoro

Mónica Espinosa Vicens



Mario Lodi: humanismo educativo y sentido de la vida

Betty Zanolli Fabila

5 EDITORIAL

6 Un acercamiento a los vínculos entre cultura y ciencia

Carlos Ponce Gómez

10 Territorios del Saber: una ventana al patrimonio científico mexicano

Yudy Liliana Tibaduiza Roa

Parsifal Fidelio Islas Morales



20 Alebrijes. Tradición y valores que permean las aulas de Iniciación Universitaria

Alicia Rodríguez Morales

Nora Alicia Rodríguez Ávila

24 Cuando el movimiento se considera cultura

Arturo Martínez Gómez

28 El conocimiento en el aula, un espacio para la imaginación

Guadalupe Alonso Coratella

34 Nahui Olin: el movimiento cósmico imparable

Jessica Alejandra Sánchez Ramírez

40 En palabras de...



Con gran entusiasmo y el firme propósito de contribuir al desarrollo académico e intelectual de la comunidad preparatoriana, iniciamos este nuevo año 2024. Me complace presentarles el quinto número de nuestra revista, Cultura ENPalabras.

En este ejemplar continuamos con el proyecto de consolidar un espacio donde las y los talentosos jóvenes y profesores de la ENP puedan compartir sus pensamientos, proyectos, investigaciones, habilidades artísticas, ideas y creatividad con toda la comunidad.

En estos tiempos de aprendizajes y avances científicos y tecnológicos, es esencial fomentar la participación de las generaciones jóvenes, tanto estudiantes como docentes, en las discusiones públicas y en la constante actualización de conocimientos. Esta revista se erige como un medio para difundir y debatir sobre la cultura, la ciencia, el arte y la educación entre los miembros de la preparatoria.

Nos llena de emoción presentarles una variada selección de artículos y ensayos en esta edición. Comenzamos con una serie de esbozos que abordan la historia del maquillaje y los alebrijes, pasando por la tradición del consumo de alimentos. También encontrarán una reflexión pertinente sobre el acceso a la información y la selección de fuentes, así como un análisis detenido del papel de la literatura en la educación preparatoriana y en la era de la postpandemia. Además, se presenta un análisis impecable de las teorías educativas del italiano Mario Lodi, que arrojan luz sobre el papel que, como docentes, debemos desempeñar en los espacios de la ENP.

El equipo de trabajo de Cultura ENPalabras se enorgullece de brindar un espacio donde nuestra comunidad puede expresar y difundir sus ideas, trabajos de investigación, creatividad, experiencias y sobre todo la pluralidad de temas de investigación y de opiniones que siempre ha caracterizado a la ENP.

No podemos dejar de reconocer el arduo trabajo y la dedicación de los estudiantes, profesores y demás personal que hacen posible esta revista. Sin su esfuerzo, este espacio no sería una realidad.

Gracias por su apoyo continuo a nuestra revista, y esperamos que disfruten de esta edición tanto como nosotros disfrutamos al crearla.

Biól. María Dolores Valle Martínez

Directora General

Un acercamiento a los vínculos entre cultura y ciencia

Carlos Ponce Gómez *

Aspectos históricos

La cultura, definida como un conjunto arraigado de valores, creencias, sentimientos y comportamientos compartidos, juega un papel fundamental en la relación con los cosméticos. A lo largo de la historia, los cosméticos han evolucionado más allá de su uso práctico, integrándose en las tradiciones culturales y estableciéndose como símbolos de estatus social. Están estrechamente asociados con conceptos de belleza, salud, comodidad y bienestar, reflejando no solo las preferencias estéticas de un grupo, sino también sus normas y valores. Esta conexión entre la cultura y los cosméticos destaca, cómo los productos de belleza pueden ser un espejo de la identidad social y personal, ha sido influencia y sigue influyendo en las prácticas culturales y las percepciones de cada sociedad.

Naturalmente, las rutinas de cuidado han evolucionado a lo largo de los años, adoptando características específicas en cada cultura (Figura 1). Sin embargo, el siglo XX es considerado fundamental en la historia de los productos cosméticos, ya que marcó un cambio significativo al dejar de considerarlos productos exclusivos para las clases privilegiadas en términos



Figura 1. Los perfumes en el antiguo Egipto *Egipto Perfumes*. [Imagen]. Recuperado de: <https://ajedrea.com/blog/184-los-perfumes-en-el-antiguo-egipto-parte-ii/>

económicos. El auge de los productos cosméticos ocurrió principalmente en relación con aquellos que prometían mantener una apariencia juvenil, al reducir los signos de envejecimiento (Nivea, s.f.).

Es sumamente interesante explorar la ciencia cosmética debido a que, en un enfoque integral, se basa en las ciencias naturales, pero también abarca aspectos económicos, legales, sociales y psicológicos, entre otros. De hecho, es notable cómo se generan rasgos de identidad y autoexpresión, los cuales han sido empleados en innumerables culturas. Los cosméticos han desempeñado un papel

esencial en rituales y ceremonias culturales, como bodas, festivales religiosos y ritos de paso. Pinturas faciales, tatuajes temporales y adornos cosméticos suelen formar parte integral de estas ocasiones, contribuyendo con un componente estético y simbólico que enriquece las celebraciones. Este aspecto es especialmente notable en los seris, un pueblo indígena con presencia en Sonora.

Un ejemplo concreto es la práctica de los y las niñas seris, quienes se pintan el rostro para narrar la historia de sus antepasados (Figura 2). Estos diseños constituyen un lenguaje específico, de modo que diferentes patrones pueden transmitir significados únicos. Por ejemplo, la aplicación de pintura facial con motivos florales simboliza la atracción de buena fortuna (La Jornada, 2007).



Figura 2. Niña Seri *Los niños seris en el taller impartido por la investigadora Alejandrina Espinoza*. [Imagen]. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2007/01/28/index.php?section=cultura&article=a03n1culhttps://ajedrea.com/blog/184-los-perfumes-en-el-antiguo-egipto-parte-ii/>

La ciencia en los cosméticos

Los colores están presentes en la vida cotidiana de las personas, como se expuso en el artículo titulado "El Color: un Lenguaje Universal Presente en Todas las Disciplinas" (Ponce, 2023). Estas señales llegan al cerebro mediante impulsos eléctricos transmitidos a través del nervio óptico. Por lo cual, los cosméticos se convierten en un medio que potencia la comunicación no verbal, como señala Mehrabian y Wiener (1967) para mejorar la comunicación no verbal, transmitiendo el mensaje de embellecer y realzar nuestra presencia. En ambos casos, ya sea en la percepción de los colores o en la mejora de la comunicación no verbal, los elementos eléctricos y la transmisión de señales desempeñan roles esenciales en la interacción entre el mundo exterior y nuestro sistema nervioso.

La División de Protección de Alimentos y Medicinas del Departamento de Agricultura y Servicio al Consumidor de Carolina del Norte (s.f.) define los cosméticos como "Aquellos productos que se utilizan sobre el cuerpo humano con fines de limpieza, belleza o para alterar apariencia externa sin afectar el funcionamiento o estructura del organismo".

Con esta definición, se hace patente que los cosméticos entran en contacto directo con la piel. Reconocida como el órgano de mayor extensión del cuerpo humano, la piel

* Plantel 9. Colegio de Química.

cumple diversas funciones vitales, y sus componentes principales abarcan (Figura 3):

- **Epidermis:** esta es la capa más superficial de la piel y desempeña un rol crucial como barrera protectora.
- **Dermis:** aquí se hallan vasos sanguíneos, terminaciones nerviosas y folículos pilosos. La dermis es responsable de la elasticidad y la solidez de la piel, además, de gestionar la percepción de sensaciones como el tacto y el dolor.

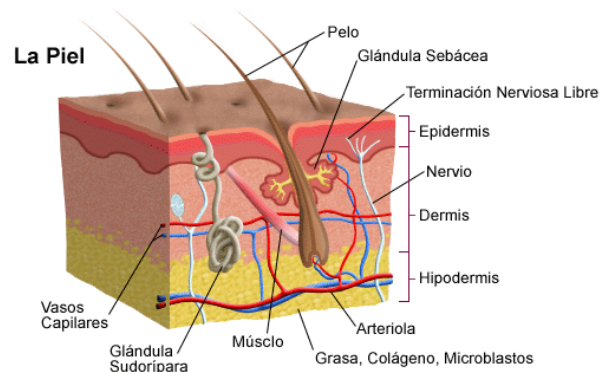


Figura 3. Anatomía de la piel

Anatomía de la piel. [Imagen]. Consultado: 29 de agosto de 2023. Recuperado de: <https://www.stanfordchildrens.org/es/topic/default?id=anatomyoftheskin-85-P04436>

- **Hipodermis o tejido subcutáneo:** localizada en la parte más profunda de la piel, esta capa actúa como un aislante térmico y reserva de energía, desempeñando un papel vital en la protección de los órganos internos y las estructuras subyacentes.

Dentro del ámbito de la cosmética, surge una preocupación primordial relacionada con la absorción de sustancias. Es crucial que estas sustancias no sean absorbidas en exceso por la piel, ya que, si llegan a ingresar al torrente sanguíneo dejarían de ser tratadas como meros cosméticos y pasarían a ser reguladas como medicamentos¹. Esta transición lleva consigo un cambio significativo en el marco legal que las preside, lo cual se caracteriza por su rigor y escrutinio minucioso.



Figura 4. Cosméticos y medicamentos

Do you know the difference between a cosmetic and a drug? [Imagen]. Recuperado de: <https://goldn.com/blog/posts/cosmetic-or-drug/>

Conclusión

La relación entre los cosméticos y la cultura es profunda y se extiende a lo largo de la historia. Los cosméticos han desempeñado un papel esencial en la identidad y la autoexpresión cultural, formando parte de rituales y ceremonias. Además, la ciencia que se emplea detrás de esta industria destaca por su complejidad. Respecto a la legislación tuvo que volverse estricta debido a los riesgos que podría implicar en la salud, el uso de productos no controlados como se ilustró con el ejemplo de la Reina Isabel I de Inglaterra, subrayando la importancia de la seguridad en la fabricación.

La legislación es muy estricta con las sustancias que se utilizan en esta industria debido a los riesgos para la salud que pueden ocasionar. Un ejemplo de estos riesgos se presenta en la experiencia vivida por la Reina Isabel I de Inglaterra, quien, en su búsqueda de una tez pálida, usó maquillaje facial que a menudo contenía cerusa veneciana, una mezcla de vinagre y plomo. Este uso planteó serias amenazas para su salud, ya que dañó su rostro y existe la presunción de que incluso contribuyó a su fallecimiento (*National Geographic*, 2016).

Referencias

- División de Protección de Alimentos y Medicinas del Departamento de Agricultura y Servicio al Consumidor de Carolina del Norte (s.f.). *Cosméticos*. <https://www.ncagr.gov/fooddrug/espanol/documents/Cosmeticos.pdf>
- La Jornada (2007). Niños seris se pintan la cara para contar la historia de sus ancestros. <https://www.jornada.com.mx/2007/01/28/index.php?section=cultura&article=a03n1cul>
- Mehrabian, A., y Wiener, M. Decoding of inconsistent communications. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1967, 6(1), 109-114. <https://psycnet.apa.org/record/1967-08861-001>
- National Geographic. (2016). Historia del maquillaje letal: pastillas de arsénico y polvos de plomo. <https://www.nationalgeographic.es/historia/historia-del-maquillaje-letal-pastillas-de-arsenico-y-polvos-de-plomo>
- Nivea. (s.f.). La historia del cuidado de la piel. <https://www.nivea.com.mx/consejo/consejos-para-la-piel/origen-de-la-cosmetica-212?fbclid=IwAR2eoL9PdQeAJEDqHVw8DpmmmsKzahHkOOcwSLoOybKFEbqGbrBjUiAfi8A>
- Ponce, C. (2023). El Color: un Lenguaje Universal Presente en todas las Disciplinas. *Revista Cultura ENPalabras*, 2(3), 40-45. <http://difusioncultural.dgenp.unam.mx/index.php/cultura-en-palabras?download=3:num-3-mayo->

Notas

¹ Sustancia que se emplea con el propósito de prevenir, diagnosticar, tratar o aliviar los síntomas de una enfermedad.

Territorios del Saber: una ventana al patrimonio científico mexicano

Yudy Liliana Tibaduiza Roa* / Parsifal Fidelio Islas Morales *

*¿Habitar la ciencia? La ciencia se aprende y se conoce, pero ¿se vive en ella?
¡Cuán maravilloso sería transportarnos en el tiempo al lugar donde surgieron las ideas que transformaron al mundo!*

Recuerden, por ejemplo, la primera vez que entraron a un laboratorio. Tal vez sintieron que su curiosidad finalmente tenía un hogar. La ciencia y el conocimiento no solo habitan en las mentes, sino que también tienen un domicilio, e incluso, con el paso de los siglos, esconden una gran historia entre las ruinas.

Hace mil años, en el antiguo Irak existió la primera universidad *Dar-al Hikmah* 'Casa de la Sabiduría'. Actualmente, es una ruina que atesoran los habitantes de Bagdad. ¿Quién diría que la Universidad Nacional Autónoma de México, nuestra universidad, es heredera de esa pretérita 'Casa del Saber' árabe, tanto porque cumple la misma función como porque nuestra álgebra es la misma que la de Ibn al Haytham? Bastaría con recorrer el Salón del Generalito en el antiguo colegio de San Ildefonso e imaginar la cátedra como un ritual que nos conecta con los relatos de aquella primera universidad.

En esos recuerdos de lo no vivido, los lugares que habitó la ciencia se convierten en las ruinas de ciudades invisibles y enigmáticas. La pirámide donde los mayas observaron el tránsito de los astros celestes,

el paraninfo donde Sor Juana debatió con los doctores de la Real y Pontificia Universidad sobre las ciencias y las artes, el Palacio de la Ciencia en el edificio del Palacio de Minería que Alejandro de Humboldt admiró y envidió, y el laboratorio en Xochimilco donde Miramontes sintetizó la primera píldora anticonceptiva.

¿Por qué la ciencia es invisible para nosotros? En muchas ocasiones, nos han contado una historia inmóvil de nosotros mismos. Parece como si la civilización avanzara únicamente en los países desarrollados gracias al progreso científico, mientras que en nuestros países del sur, las personas se asemejaran a las piedras inertes de las ruinas, incapaces y ajenas a la innovación y el descubrimiento. Solo al ignorar nuestra propia historia se justifica que otros vengan a descubrirnos. En la novela del célebre Italo Calvino *Ciudades Invisibles*, Marco Polo describía ciudades lejanas a Kublai Khan. En lugar de mostrarle un mapa, le contaba lo invisible: la personalidad de la ciudad es la relación de la gente con su historia. ¡Cuán emocionante sería conocer la personalidad científica de las ciudades mexicanas y recorrer

el laberinto de la soledad del ingenio mexicano! Ciudad de patrimonio científico donde los monumentos son laboratorios y las epopeyas son los descubrimientos.

Octavio Paz decía que la civilización es aquella que con el paso del tiempo se convierte en ruinas, puede resumirse en dos aspectos de la creación humana: el lenguaje y la arquitectura. Bajo esta premisa, las ciudades pueden ser interpretadas a través de su patrimonio científico. Pero, ¿qué constituye el patrimonio científico y cómo podemos llegar a conocerlo?

A continuación, les compartimos algunas ideas, reflexiones y soluciones sobre cómo abordar el patrimonio científico con el fin de generar estrategias participativas que involucren a la comunidad en la preservación y difusión de este valioso legado.

Patrimonio científico

"No hay en el continente americano un Ciudad con mayor desarrollo intelectual y universal que la capital de la Nueva España".
Alejandro de Humboldt, 1806

En la *Declaración sobre la Ciencia y el Uso del Conocimiento Científico* (1999) de la Cumbre de Budapest, convocada por la UNESCO y el Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU), se establece que el derecho humano a la ciencia no solo es fundamental para el desarrollo económico y ambiental, sino que también tiene un valor cultural y patrimonial para las personas y debe ser promovido por los Estados.¹

Es necesario comprender que la ciencia no es solo un conjunto de datos y fórmulas, sino que también forma parte de nuestra herencia cultural y contribuye a nuestro patrimonio como sociedad. Es fundamental que la población joven tenga claro el significado de este derecho y que no solo pueden beneficiarse de la ciencia, sino que también pueden participar activamente en ella y contribuir a su desarrollo. De esta forma, tendrán herramientas para comprender y abordar los desafíos globales, como el cambio climático y las enfermedades.

A partir de esta primera aproximación, surge la idea de construir la definición del concepto de patrimonio científico. Partimos de un concepto general en el que consideramos el patrimonio científico como todo aquello material o inmaterial que forma parte de la historia de la ciencia y de las formas en que se construye la memoria del desarrollo científico en una sociedad. Es decir, abarca objetos, documentos, teorías y descubrimientos que nos permiten comprender cómo la ciencia ha evolucionado a lo largo del tiempo.²

El patrimonio científico comprende todo lo que forma parte de la historia de la ciencia y cómo se construye la memoria del desarrollo científico en una sociedad. Esto incluye objetos, documentos, teorías y descubrimientos que nos permiten comprender cómo la ciencia ha evolucionado a lo largo del tiempo.

* Cátedra UNESCO de Diplomacia y Patrimonio de la Ciencia.

Es importante considerar cómo se clasifica y enseña el patrimonio científico y tecnológico, incluyendo la historia de la ciencia en Latinoamérica y cómo las comunidades se apropian del conocimiento científico a través de las relaciones epistémicas con su entorno biocultural.

El concepto de patrimonio científico, cuando se analiza desde las categorías de identidad y revalorización de la ciencia, adquiere una dimensión de gran importancia en la educación de los jóvenes. Esto se convierte en un componente esencial para su desarrollo académico y cultural, ya que proporciona una conexión tangible con la historia y el impacto de la ciencia en la sociedad.

Cuando hablamos de identidad, nos referimos a cómo el patrimonio científico puede ayudar a los jóvenes a comprender su lugar en el mundo y su herencia cultural. Al aprender sobre los logros científicos pasados y presentes de su sociedad y de otras culturas, los jóvenes pueden desarrollar un sentido de pertenencia y una apreciación más profunda de la diversidad de enfoques científicos en todo el mundo. Esto no solo fomenta la memoria cultural, sino que también les brinda una comprensión más amplia de la ciencia como un esfuerzo humano universal.

La revalorización de la ciencia, por otro lado, se relaciona con la importancia de reconocer y celebrar los logros científicos y tecnológicos como parte integral de la cultura. Al exponer a los jóvenes a las

historias de científicos y descubrimientos que han impactado positivamente en la sociedad, se puede fomentar una apreciación más profunda de cómo la ciencia contribuye al progreso y al bienestar de la humanidad. Esto puede inspirar a los jóvenes a considerar carreras científicas y tecnológicas y a participar activamente en la construcción del conocimiento científico.

Acciones para promover el patrimonio científico

Fomentar la democratización y el acceso al conocimiento desempeñan un papel crucial en la promoción del patrimonio científico. Por ejemplo, los museos y las instituciones científicas tienen un papel importante en la democratización del acceso al patrimonio científico, promoviendo la educación científica y la comprensión de la ciencia como parte de la cultura. Enseñar a los jóvenes sobre estos recursos y cómo pueden contribuir a su formación es esencial.

Partiendo de esta premisa fundamental, como investigadores, nos sentimos motivados a emprender un camino que nos llevara a desarrollar estrategias con un impacto significativo. En este sentido, nuestro punto de partida fue participar activamente en el diseño y la elaboración de la Ley de Patrimonio Cultural, Natural y Biocultural de la Ciudad de México³.

Esta participación no solo fue un ejercicio legal y académico, sino también una oportunidad de vincular el patrimonio

científico con la legislación y las políticas públicas. Al contribuir a la formulación de esta ley, pudimos incorporar elementos esenciales que reconocen la importancia del patrimonio científico en el contexto cultural y natural de la ciudad.

Por último, el patrimonio científico puede promover la cohesión social al fomentar la comprensión y apreciación de la ciencia en todas sus dimensiones. Esto puede ayudar a construir una sociedad más informada y participativa en cuestiones científicas y tecnológicas. Enseñar a los jóvenes sobre este patrimonio científico es fundamental para que comprendan su papel en la sociedad y su contribución a la cultura y la identidad.

A través de esta experiencia, nos dimos cuenta de que la promoción y la protección del patrimonio científico no solo son responsabilidades de los investigadores, sino que también requieren un compromiso activo con la formulación de políticas y leyes que lo respalden. Esto no solo enriquece nuestra comprensión de la ciencia como parte integral de la cultura, sino que también contribuye a la construcción de un legado científico sólido y accesible para las generaciones futuras.

La experiencia previa nos motivó a emprender una estrategia que buscara divulgar el concepto de patrimonio científico. Así, surge el proyecto de una aplicación móvil denominada "Territorios del Saber", cuyo objetivo es promover el conocimiento y la identidad a través de un enfoque respetuoso y lúdico. Para lograrlo, hemos desarrollado textos y videos que resultan accesibles y amigables para el público en general y espacios de interacción entre los usuarios.

En este contexto, investigadores e investigadoras han desempeñado un papel crucial al participar activamente en la creación de estos contenidos. Su enfoque se basa en proporcionar datos históricos y precisos sobre lugares, museos y personajes que han desempeñado un papel fundamental en la historia de la ciencia y la tecnología. A través de esta iniciativa, buscamos no solo difundir información relevante, sino también inculcar un sentido de aprecio y pertenencia hacia nuestro patrimonio científico, esperando fomentar la identidad cultural y científica de la sociedad.

“Territorios de saber dónde el ingenio científico se vuelve identidad”

Referencias

¹Organización de los Estados Americanos (OEA), Declaración Americana de los Derechos y Deberes de Hombre, Artículo XIII, disponible en: <http://www.oas.org/es/cidh/mandato/Basicos/declaracion.asp>. Última consulta 31 de octubre de 2019.

²Cátedra UNESCO Diplomacia y Patrimonio de la Ciencia. (2023). Coloquio "Diplomacia y Patrimonio de la Ciencia: dimensiones complementarias". Seminario Universitario

³Jefatura de Gobierno (2020). Ley de Patrimonio Cultural, Natural y Biocultural [Gaceta Oficial de la Ciudad de México, última reforma, 21 de mayo 2021].

https://data.consejeria.cdmx.gob.mx/images/leyes/leyes/LEY_DE_PATRIMONIO_CULTURAL_NATURAL_Y_BIOCULTURAL_DE_LA_CIUADAD_DE_MEXICO_2.4.pdf

Antecedentes prehistóricos del consumo actual de alimentos

Raúl Andrés Vázquez Barrón *

Las actuales formas de consumo de alimentos tienen consecuencias en el medio ambiente, nuestra civilización tiene un grave impacto en la naturaleza y un sector de la humanidad ha impuesto ese estilo de consumo al resto. Veamos, cuando vamos al supermercado vemos estantes y vitrinas llenas de comida: frutas, verduras y carne en los congeladores, y desconocemos el proceso detrás de esa abundancia. Para la producción de frutas y verduras se requieren pesticidas y fertilizantes, estos últimos tienen su origen en la síntesis del amoníaco, cuyo autor fue Fritz Haber, quien sintetizó el amoníaco para fertilizar los campos de cultivo, pero también para crear gases nocivos durante la Primera Guerra Mundial, como el dicloro y el mostaza. Estos fertilizantes saturan el suelo de nitratos, que no sólo matan plagas sino también a otros insectos, como las abejas, pero además, llegan a los ríos y después a los mares alterando la temperatura y composición de los océanos. La excesiva producción industrializada de carne produce a su vez gas metano, que es uno de los gases que propician el efecto invernadero, y ambos procesos, agrícola y cárnico, alteran el

ecosistema, que desemboca en el cambio climático (Serratos, 2020).

¿Cuáles fueron entonces los orígenes de esta producción de alimentos en exceso? La inicial revolución agrícola se remonta a la Prehistoria y el antropólogo estadounidense Marshall Sahlins fue uno de los que dirigió su atención hacia la Edad de Piedra para comparar la forma en que vivían los seres humanos durante ella. En su libro *La economía de la Edad de Piedra* realizó observaciones de grupos humanos seminómadas, hizo comparaciones con el estilo de vida de un habitante de una gran ciudad y concluyó lo siguiente. El contenido proteico de la dieta era muy semejante; por medio de las caminatas y la actividad física los humanos prehistóricos disfrutaban de una mejor salud y condición física; el promedio de vida en ambos casos era muy similar; y sobre todo, el humano prehistórico disfrutaba de una mayor cantidad de tiempo libre frente a la jornada laboral de un oficinista en las grandes ciudades (Sahlins, 1974). El problema aquí es que el número de seres humanos en el planeta, por su puesto, es considerablemente mayor que durante la Prehistoria.

Hace aproximadamente 10 mil años antes de nuestra era (a.n.e.), se empezó a sembrar de manera intencionada en determinadas regiones del planeta, en algún momento entre los periodos que hemos denominado Paleolítico y Neolítico. La agricultura transformó el estilo de vida de una parte de los seres humanos, hasta que alcanzó todas las esferas, porque hizo que las personas se apegaran a la tierra, cuidaran de los cultivos y la cosecha. De ser libres y errantes pasaron a estar atados a una parcela y al sedentarismo. Pero no todos los miembros de las sociedades agrícolas trabajaron el suelo. En algún momento entre estos dos periodos uno de los clanes que le hacía la guerra a otro por los recursos, inventó la esclavitud al hacer prisioneros a los vencidos, de manera que muchas veces olvidamos que la forma de vida agrícola también trajo la división del trabajo, para que unos labraran el suelo y otros disfrutaran el trabajo de la cosecha (Bataille, 2013).

Un sitio arqueológico que está datado en el Paleolítico es Gobekli Tepe, uno de los más antiguos indicios de construcción realizada por seres humanos hacia 12 o 10 mil años a. n. e. Todo indica que no fue usado para servir de vivienda, sino como lugar de reunión de varios clanes o tribus. En él hay representaciones zoomorfas y cereales tallados en piedra. Lo más curioso

es que en lo que serían unos contenedores de líquido con capacidad para almacenar decenas de galones se hallaron rastros “de una sustancia llamada oxalato, la que se forma cuando se mezclan la cebada y el agua” (Forsyth, 2019). Lo anterior lleva a Mark Forsyth a pensar que estas tribus prehistóricas no empezaron a sembrar cereales para tener comida, porque comida había en abundancia en los alrededores, sino porque deseaban tener una reserva de bebida para embriagarse, lo que cambiaría nuestra manera de entender el inicio de la agricultura y el gusto ancestral por el consumo de bebidas embriagantes.

El otro sitio arqueológico que llama nuestra atención es el de Catal Huyuk, una de las primeras agrupaciones de personas en lo que podríamos llamar una ciudad, asociada con la actividad agrícola y datada hacia 9 o 7 mil años a.n.e. En donde no sólo figura un consumo significativo de productos agrícolas sino también de carne, porque en el lugar se hallan representaciones de toros, vacas y otros animales y se da énfasis a los cuernos de los vacunos como premios u objetos de culto. Para esta época hubo cambios en el clima del planeta, que favorecieron el cultivo y la movilidad de las manadas de ganado. También, figuran representaciones de mujeres entronizadas, no ya asociadas a la maternidad, sino mujeres de edad

* Plantel 5. Colegio de Historia.

adulta como símbolos de poder, especie de matronas, vinculadas al ejercicio del poder (Wunn, 2012). Es en todos estos aspectos que podríamos hallar los antecedentes de nuestros hábitos de consumo de vegetales y carne, y el ejercicio y uso del poder de unas personas sobre otras para dominarlas o someterlas.

Con la expansión de la actividad agrícola y la ampliación de las zonas de pastoreo para el ganado se desmontaron varias zonas boscosas, lo que fue desencadenando un proceso de deforestación que llega hasta nuestros días, de la mano de la caza de animales y su posterior extinción por ser especies peligrosas o perjudiciales para los campos de cultivos y el ganado, como deja constancia en su libro Yuval Noah Harari (Noah, 2022). Y muchas veces, al referirnos a estas épocas prehistóricas, olvidamos que

el ejercicio del poder de unos sobre otros fue fundamental para extender las zonas de cultivo, la caza de animales o el cuidado de reses domesticadas. Nuevos métodos de producción y adquisición de alimentos conllevan impactos ambientales o nocivos. Lo cual debería hacernos reflexionar sobre nuestras formas actuales de consumo, el ejercer el poder, de nuestra posición y responsabilidad como seres interactivos con nuestro planeta.

Referencias

- Bataille, G. (2013). *Las lágrimas de Eros*. México, Tusquets.
- Forsyth, M. (2019). *Una breve historia de la borrachera*. México, Ariel.
- Funari, P. y Silva, F. (2006). *Pré-história do Brasil*. São Paulo, Contexto.
- Noah Harari, Y. (2022). *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. México, Penguin Random House.
- Sahlins, M. (1974). *La economía de la Edad de Piedra*. Madrid, Akal.
- Serratos, F. (2020). *El Capitaloceno. Una historia radical de la crisis climática*. México, Festina.
- Wunn, Ina (2021). *Las religiones en la Prehistoria*. Madrid, Akal.

Juventud, Divino tesoro

Mónica Espinosa Vicens *

*Juventud, divino tesoro,
iya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro
y a veces lloro sin querer.*
Rubén Darío

Al igual que Rubén Darío, somos muchos los que apreciamos y añoramos esa etapa de la vida llamada juventud. Rubén Darío la llamó “Divino tesoro” y Ricky Martín “La vida loca”. Porque la juventud es energía, intensidad, fuerza, lozanía, un mundo de fantasías, de utopías. La cultura también es un divino tesoro, una vida loca.

En la juventud todo se vive a flor de piel, todo se absorbe. Ávido de conocimientos, el joven, en busca de libertad, se arroja al mundo en busca de experiencias para obtenerlos. La adolescencia es la época de la exploración, de las expectativas. Por otra parte, el consumo de cultura aumenta el flujo de sangre al cerebro, libera dopamina y serotonina, es decir, placer y felicidad, desencadena sentimientos y emociones y sabe cómo erizarte la piel. La juventud y el consumo de cultura comparten el mismo destino: despiertan el conocimiento, los sentidos, los sueños, los deseos, el amor.

Consumir cultura es prolongar la juventud. La escena clásica del chavito

enloquecido simulando tocar una guitarra eléctrica imaginaria, se repetirá en su vida adulta una y otra vez, cada vez que escuche la misma rola que le otorga un infinito placer, que lo hace soñar. El saludable hábito de consumir cultura nos permite llegar a los ochenta años con esa sensibilidad característica de la juventud, porque esa fase de la vida tiene la facultad de desatar las sensibilidades artísticas con la que todos nacemos y que nunca perdemos del todo al convertimos en los alumnos de los creadores que admiramos, su obra nos permite conocerlos y sentir una gran empatía hacia ellos. El consumo de cultura puede cambiar nuestro destino porque nos brinda otra perspectiva del mundo, de los mundos.

¿Y en dónde hacerlo? El internet es hoy en día el gran suministro. Los jóvenes consumen cultura a través de internet por kilos, ahí encuentran una gran oferta cultural y un amplio abanico de elecciones. Cultura no solamente de la Ciudad de México, o del país, sino de otros

* Promoción y Difusión Cultural. Palacio de la Escuela de Medicina.

continentes. Facebook, Instagram, TikTok, música coreana, reggaetón, los corridos tumbados...

Los jóvenes pueden estar horas y horas *escroleando* en internet. Búsquedas panorámicas, algunas superficiales, otras más profundas, pero al fin y al cabo satisfacciones efímeras. Todo se ve de una manera más apresurada, sin conexiones, todo en solitario. Bueno, sí hay una conexión, una manita con el dedo pulgar levantado, que significa me gusta. Incluso hasta cuando salen de casa, esa manita los persigue. Los jóvenes que hacen turismo cultural y van a una feria de arte o a una exposición, por ejemplo, se toman fotos y videos para demostrar su supremacía intelectual y su inclusión en el engranaje de la moda, para estar presentes en las redes sociales, para tener muchas manitas con el pulgar hacia arriba. Viven para ver cómo y quiénes reaccionan ante sus publicaciones y sufren ante la posibilidad del rechazo, o de ser, peor aún, ignorados. Esa dependencia a la aceptación virtual, los aleja del verdadero contacto con el placer contemplativo, y quien siente placer, se siente seguro. Las redes sociales son un placebo, un “simi placer”.

El joven de hoy es más individualista que el de ayer, pero sabe muy bien que se pueden establecer vínculos más profundos, mejores conocimientos, cuando se lee un libro completo o se acude a un museo, a un

concierto, para gritar y no ser oído, para ver y no ser visto, para ser seducido y no seducir, para bajar las armas y llenarse de paz. Muchos artistas buscan hacer comunidad, extienden invitaciones a hacer performances, pintar bardas o cuadros en presencia del público con el propósito de “encontrarse” con los otros, porque el intercambio de ideas y de abrazos, lo mejora todo. El ser humano necesita tener por lo menos tres espacios: el de la casa, el del trabajo o estudio y finalmente el del esparcimiento. Pero en los últimos años, la casa se ha convertido en nuestro lugar de trabajo o en nuestra aula debido al zoom, y poco a poco se van perdiendo los lugares de encuentro. Estamos extraviando espacios. El teléfono está también siempre con nosotros, como un cencerro, y desde ahí mandamos correos, mensajes, hacemos las tareas, el trabajo, oímos música, vemos las noticias, pedimos comida, hacemos el súper, y si vas en el metro, hasta tiempo te da para que te tiren el tarot en las múltiples plataforma espirituales que nos suelen socorrer ante tanta confusión, porque todos cabemos en el internet y ahí siempre hay una solución para todo. ¡Qué épocas aquellas cuando corríamos a contestar el teléfono empotrado en la pared o sentadito en una mesa! Ahora solamente levantamos la mano para contestarlo, y si tienes los audífonos puestos, ni ese esfuerzo es necesario.

Pero tenemos cuerpo, no somos querubines, y sentimos una gran necesidad de tener experiencias en comunidad porque el ser humano nació para compartir. No hay nada como reírse, no de alguien, sino con alguien, no hay nada como derramar una lágrima en el hombro del amigo o de la amiga y ver cómo te pasan un Kleenex. Qué placer más grande cuando el baile, el canto, la adrenalina y el asombro son colectivos... La juventud y la cultura son el impulso que nos ayudan a trascender como personas y como humanidad.

Los jóvenes se han vuelto coleccionistas, compran acetatos, walkmans, casetes, grabadoras, tocadiscos, cámaras Polaroid, todos esos objetos y aparatos que sus padres usaron y ahora ellos los adquieren por curiosidad, por nostalgia, o tal vez están conscientes de que existió un mundo más básico, menos acelerado, que no se iba tan rápido de las manos. Y para evitar que nosotros también nos volvamos coleccionables, mantengámonos siempre jóvenes, a flor de piel y de preferencia, junto a alguien...

*Juventud, divino tesoro,
i ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro
y a veces lloro sin querer.*

Alebrijes. Tradición y valores que permean las aulas de Iniciación Universitaria

Alicia Rodríguez Morales * | Nora Alicia Rodríguez Ávila **

Orígenes e historia

Alebrije, término acuñado en la década de los 30's (1936), creación emanada de la imaginación y los sueños febriles de su autor, que aún en la actualidad asombra, deleita e inquieta al imaginario nacional e internacional.

Los alebrijes desde el punto de vista de su representación física y material son figuras coloridas, de dimensiones irregulares, ricas en texturas y formas que pueden realizarse con técnica de cartonería o de talla en madera principalmente, también pueden ser de barro en algunos casos; éstas creaciones se pintan a mano cautivando y maravillando a los espectadores con sus contrastes y complejidades. Pueden representar animales, seres mitológicos y fantásticos, o bien, la conjunción de todo lo anterior. representar, como alas, escamas, garras, fauces, cuernos, etc., lo cual refleja la riqueza creativa de su autor y hace de cada alebrije una pieza única.

Pero ¿cuál es el origen de los alebrijes? Su creador es el artesano cartonero Pedro Linares López (1906-1992), nacido en la Ciudad de México; de quien se sabe, formó parte de una familia dedicada a



la elaboración de los “Judas” para su tradicional quema, durante los días de la Semana Santa, también se dedicaban a elaborar figuras de la “Catrina” y calaveras para las celebraciones del día de muertos; entre otras. El propio Linares narraba que, a la edad de 30 años y habiendo caído en un estado de inconsciencia debido al padecimiento de una delicada enfermedad, comenzó a soñar con seres fantásticos, de composición híbrida, a los que denominó “alebrijes” porque así ellos le gritaban en sus delirios y a los que, una vez repuesto de su enfermedad, se dispuso a darles vida.

En un principio los alebrijes no tuvieron mucha aceptación entre sus clientes, pero su dedicación y perseverancia lo llevó a mejorar sus técnicas y así cautivar a la audiencia, llegando a captar el interés de artistas como Diego Rivera y Frida Kahlo; de tal suerte que en 1975 la cineasta Judith Bronowski realizó un documental sobre el trabajo de Linares y éste saltó a la fama gracias a sus fantásticas creaciones.

Con el paso del tiempo el trabajo de Pedro Linares fue ampliamente reconocido y en 1990 el gobierno mexicano le otorgó el Premio Nacional de Ciencias y Artes, en la categoría Artes y Tradiciones Populares. Dos años más tarde falleció, pero su legado ha permanecido vigente en el imaginario cultural de los mexicanos y sigue alimentando el oficio de las familias mexicanas que se dedican a mantener viva esta tradición.

Si bien, el término alebrijes fue acuñado por Pedro Linares, artesanos del estado de Oaxaca son reconocidos por elaborar desde 1927 otro tipo de alebrijes, tallados en madera y cuyo creador fue Manuel Jiménez, que en su infancia comenzó a crear sus muñecos en barro y posteriormente en madera, perfeccionándolos con el paso de los años y asentado las bases de esta herencia cultural, arraigada principalmente en las poblaciones de San Antonio Arrazola y San Martín Tilcajete, Oaxaca.

Preservación de las tradiciones y los valores

De cartón o de madera estas esculturas se han convertido en emblemas de la artesanía popular mexicana con un amplio reconocimiento de propios y extranjeros. En años recientes, y gracias a la iniciativa de la Secretaría de Cultura de la Ciudad



* Plantel 2, Colegio de Artes Plásticas.

** Plantel 2, Colegio de Dibujo y Modelado.



de México, se ha fomentado la creación de alebrijes monumentales que han servido para engalanar festivales y eventos especiales, dentro y fuera de México; con lo cual, el arte y la cultura de nuestro país se ha fortalecido y es motivo de orgullo nacional. Existen familias que, de generación en generación, transfieren ese saber hacer, con técnicas y estilos particulares, y definen su existencia día a día.

Los alebrijes proporcionan un sentido de identidad nacional a los creadores actuales, pues es en el reconocimiento internacional que la idea general de alebrije está vinculada directamente con nuestro país, trascendiendo de la artesanía a la generación de un arte popular, formando parte de su esencia y forjando vínculos de respeto y admiración del público espectador hacia el autor y su obra.

Para dar a conocer la riqueza de esta tradición entre el alumnado de Iniciación Universitaria, queremos compartir la experiencia que vivenciamos de manera interdisciplinar a partir de las asignaturas de Modelado I y de Formación Cívica y Ética III, con el trabajo desarrollado con un grupo de treinta y cinco estudiantes de tercer año de Iniciación Universitaria, dando lugar a este proyecto conjunto, que inicialmente fue diseñado para un formato presencial y que, con motivo de la pandemia de COVID-19, adaptamos a un formato virtual.

En los contenidos de los programas de Formación Cívica y Ética I, II y III, que se imparten del primer al tercer grado de Iniciación Universitaria, un eje conductor son los valores, en primer año



se destaca la creatividad y preservación de las tradiciones con el abordaje del tema descriptor de la naturaleza humana “un ser creativo”, por lo que la elaboración de un alebrije, además de ser un acto personal, se vuelve un acto colectivo que da sentido de pertenencia a una cultura, en el segundo año se promueven los valores como pautas correctas de conducta, por lo que el respeto y la responsabilidad deben permear para permitir que sea la creatividad individual quien guíe a los estudiantes, evitando el plagio y la crítica destructiva.

Los contenidos antecedentes se cristalizan en el tercer año, llevando a la práctica los saberes adquiridos con el diseño de proyectos colaborativos, como el que hoy se reseña, donde el alumnado logró desarrollar el planteamiento de un objetivo y actividades comunes, orientadas por los valores en aras de alcanzar la meta del proceso creativo, en la convivencia con el otro, en el caso particular, con la convivencia digital, dando muestras de respeto, responsabilidad, colaboración y solidaridad.

Modelando alebrijes en el aula

En el ámbito educativo, la magia y colorido de los alebrijes se abren paso como un recurso didáctico pedagógico que impulsa el desarrollo de la creatividad y permite dejar volar la imaginación, como un elemento para explicar la conservación y preservación de los valores y las tradiciones de la cultura artística mexicana, e incluso, como una forma de preservar la biodiversidad nacional. Chicos y grandes se deleitan con la creación e invención de sus propios alebrijes, brinda la libertad de experimentar con los materiales, las texturas y los colores, forja vínculos de colaboración entre estudiantes y profesores. Permite poner en práctica contenidos temáticos desde varios ámbitos y campos de conocimiento.

En los contenidos del programa de estudios de Modelado 1, la unidad 3 se enfoca en el Volumen para el desarrollo de figuras tridimensionales, las cuales

hacen uso de estructuras internas también conocidas como alma de alambre o soporte y justo ahí da inicio la relación artístico plástica de los alebrijes y el modelado. El proyecto da inicio desde la investigación acerca de los alebrijes y su importancia en la cultura y tradición nacional al reconocer sus elementos y los materiales con los que se puede trabajar, plasmando sus primeras ideas en palabras y bocetos. Se va dando forma desde la estructura básica de alambre, moldeando el metal ayudándose de cintas y periódico, acompañándolo posteriormente con el cartón, pegamento, pigmentos, pinturas dejando que cobre vida paso a paso. Participando con sus pares y profesores, presentando sus creaciones, explicando sus significados. Finalmente la evaluación va más allá de las evidencias y los puntajes, se enfoca en los estudiantes y su propio conocimiento y experiencia.

Referencias

- Alejo, J. (2019, 19 de octubre) Declaran a los alebrijes como Patrimonio Cultural de CdMx. *Milenio*. <https://www.milenio.com/cultura/alebrijes-los-declaran-patrimonio-cultural-de-la-cdmx>
- Secretaría de Cultura de la Ciudad de México (19 de octubre de 2019), Alebrijes monumentales, patrimonio cultural de la Ciudad de México. <https://cultura.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/1311-19>
- Redacción BBC News Mundo (29 de junio de 2021), Pedro Linares López, el artista mexicano padre de los alebrijes al que Google le dedica su doodle. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-57598586>
- Ochoa, A. (2020, 28 de octubre) Alebrijes, las figuras fantásticas más coloridas del arte popular mexicano. *Arquitectural Digest* (AD) <https://www.admagazine.com/gran-diseno/alebrijes-las-figuras-fantasticas-mas-coloridas-del-arte-popular-mexicano-20201028-7622-articulos>
- Sánchez, J. (s.f.) Los alebrijes de madera de Tilcajete, Oaxaca. *México Desconocido*. <https://www.mexicodesconocido.com.mx/alebrijes-tilcajete-oaxaca.html>
- González, M. G.; López, M. C. (2017), Alebrijes. Arte, creatividad y educación ambiental dentro de una reserva de la biósfera, Chiapas, México. *XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa – COMIE*. <https://comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2788.pdf>



Cuando el movimiento se considera cultura

Arturo Martínez Gómez *

Regularmente solemos asociar el término cultura a cierta forma de actividad humana sofisticada, de mayor estima o ligada al estatus social. Lo cierto es que podríamos definir a la cultura como toda actividad humana sobre la que el propio humano guarda un determinado registro. De esta forma nos enteramos de las cosas que realizaron otras personas en épocas remotas o cercanas en el tiempo. Sin esta privilegiada memoria o registro tendríamos que empezar de nuevo a guardar en alguna memoria perenne todas las actividades sin vínculo alguno con otras experiencias. La anterior percepción es debatible seguramente, por lo mismo, este trabajo tratará de hacer lo propio acudiendo a una determinada memoria en libros, en su versión analógica, en textos digitales o en otras memorias heredadas por otras y otros. De la misma manera, este trabajo intenta vincular una actividad humana como es el movimiento, el movimiento particularmente realizado como una práctica de gozo, consciente o inconsciente, por las personas (propia de los hábitos sistemáticos del quehacer humano) como una manifestación de la cultura.

La palabra cultura hunde sus raíces en el latín cuyo significado etimológico es *cultivo*,

de donde proviene el término *agricultura* que se refiere al cultivo del campo. De acuerdo con Dortier et al.:

La idea de cultura remite a una diversidad de hábitos y creencias forjadas en el seno de una sociedad. La antropología ha impuesto una definición más amplia que engloba las costumbres, los valores y las ideologías de una sociedad. La cultura o la civilización, vistas desde un sentido etnológico amplio, es un conjunto complejo que incluye los conocimientos, las creencias, las artes, la moral, las leyes, las costumbres así como otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre [sic] como miembro de una sociedad. (2008, p. 104).

Las costumbres y hábitos son parte de la cultura y no solo las actividades especializadas de tal o cual quehacer humano. Esta tendencia a clasificar jerárquicamente o en clases, por exclusión, algunas de las tareas humanas, ha estado presente desde la antigüedad y hasta nuestros días. Ejemplo de ello es el término *paideya* que en la Grecia clásica era el equivalente en nuestros días a cultura. Literalmente era la crianza, instrucción o educación perfecta de la niñez y que los

griegos lo dividieron en artes liberales (de las mujeres y hombres libres) y artes manuales. Ya desde aquí notamos que hay una distinción o discriminación en esta clasificación. Algunas artes liberales fueron la gramática, dialéctica, retórica, aritmética, entre otras, en contraste con las artes manuales también, llamadas mecánicas. Nadie se imaginaría que la arquitectura o la medicina se encontrarían fuera de la primera clasificación. Esta distinción aún se conserva al asignar mayor valor económico a las actividades cognitivas frente al trabajo físico. Ahora entendemos desde cuándo se empezó a privilegiar a unas asignaturas, materias o saberes sobre otros.

Más cercanos en el tiempo, en 1808 en Francia, Napoleón estructura el sistema de enseñanza con la creación de la Universidad Imperial donde bifurca a las facultades en letras y ciencias. También:

Esta concepción se extiende a todo el mundo occidental con lo cual se conforma una diversificación intelectual al crear la necesidad entre el alumnado de escoger entre la cultura literaria y la cultura científica. [...] Actualmente [...] se ha convertido en una fragmentación en dos mundos artificialmente separados y determinados por una falsa, pero al mismo tiempo real, fractura entre el ámbito “humanístico” y el que ahora denominaríamos ámbito “científico y tecnológico” (Zabala, 1999, p. 15).

De forma general se ha recorrido el camino que nos lleva al reconocimiento sobre la arbitrariedad en el derecho a saber o tener determinado conocimiento. Es decir, desde que nacemos (en nuestra familia o sociedad) ya alguien decidió sobre lo que debemos absorber de la cultura, u otras veces, particularmente de la escuela. Queda entonces saber cómo se fue dando la incorporación de saberes alternativos que encierran verdaderamente el concepto de cultura. En todo ello se observa una historia que concibe al ser humano como pura mente, espíritu, o alma. El cuerpo, entendido como lo físico o corpóreo queda relegado en una larga tradición que no logró concebir el todo (*hólos* en griego) como una posible armonía de lo humano con todo lo que lo circunda y embarga. Sí, desde siempre, no solo con Platón y sus discípulos el cuerpo entendido como un ente meramente material tuvo mala fama. O con Descartes que preserva y privilegia la ascendencia de la mente/alma con “el pienso, luego existo”.

Si bien desde que nacemos, al igual que los griegos, vamos aprendiendo aquello que es útil, práctico o productivo en detrimento de lo que de forma lúdica nos prepara para la vida. Tal es el caso del juego, aquel que hace felices a todas las especies, incluyendo la nuestra. Sin embargo, el juego tuvo un halo de inutilidad para los que creían de forma irrestricta en la dualidad humana (el

* Plantel 5, Colegio de Educación Física.



alma por encima del cuerpo, de la materia). Por lo mismo, la palabra negocio (del latín *nec otium*) se contraponía a la palabra ocio que designa a muchas de las cosas más importantes que hacemos para el disfrute del cuerpo. El historiador Johan Huizinga las definió como aquellas

...acciones involuntarias pero absolutamente obligatorias, dotadas de un fin en sí mismo, acompañado de un sentimiento de tensión y de una conciencia de ser diferente de la vida cotidiana (Galán, 2019, p. 11).

Resultante de la actividad y el movimiento humano son la pléyade de técnicas corporales que se pueden clasificar de diversas maneras. También podemos llamar a este binomio como actividad motriz, entendido este concepto como el conjunto de movimientos observables que se concreta en la actividad física y que se diversifica a través de los contenidos de aquellas materias donde el movimiento humano es parte integral de las mismas. Ejemplo de esto son las asignaturas de danza, teatro o educación física, por mencionar algunas. Por otro lado, Gómez nos proporciona una idea funcionalista del movimiento. Para él están:

Las acciones motrices aprehensivas destinadas al conocimiento y exploración del propio cuerpo, las acciones motrices transitivas, destinadas al dominio del medio físico, las acciones motrices lúdicas movilizadas por la diversión, la potencia imaginativa; las

acciones motrices expresivas, originadas en la intencionalidad de comunicación no verbal; las acciones motrices deportivas, relacionadas con tendencias al agonismo y al duelo (2012, p. 12).

Más allá del estudio del movimiento y sus taxonomías, consideramos que el movimiento se manifiesta en la cotidianidad a través de nuestra naturaleza donde siempre estamos, aun en reposo, activos. Por lo tanto, el movimiento entendido como cultura va más allá de nuestra individualidad y como un producto cultural lo aprendemos, asumimos y practicamos mediado por nuestro contexto social. En este línea de interpretación encontramos en Pierre Bourdieu y su *habitus* una herramienta para explicar cómo el movimiento es un “producto condicionante asociado a una forma específica de existencia, se presenta para los sujetos no sólo como indispensable, sino que llega a verse como natural, ya que se identifican

...en el origen de los principios [...] de percepción y apreciación a través de los cuales son aprehendidos. De ahí que el *habitus* tenga un carácter esencial en el mundo práctico y sirva como experiencias aprendidas y preadaptadas socialmente (Barrera, 2011, p. 128).

No se puede obviar la interpretación que hace de la inteligencia Howard Gardner cuando reconoce una diversidad de inteligencias y no solo una. A una de estas inteligencias la llama cinético-corporal en la cual:

El movimiento del cuerpo sigue un desarrollo claramente definido en los niños. Y no hay duda de su universalidad a través de las culturas. Así parece que el conocimiento cinético corporal satisface muchos de los criterios requeridos por una inteligencia. [...] la habilidad para utilizar el propio cuerpo para expresar una emoción (como en la danza), para competir en un juego (como en el deporte), o para crear un nuevo producto constituye la evidencia de las características cognitivas de uso corporal. La verdad es que todo el que habita en un cuerpo humano es dueño de una creación extraordinaria (Gardner, 2005, p. 41 y 42).

La tendencia permanente a evaluar a través de las inteligencias lingüística y lógico-matemáticas no permite ver otras habilidades que pueden quedar ocultas. Todavía más, el énfasis en tales mediciones lleva a que las personas valoren poco los beneficios teóricos y prácticos que les puede

dar la cultura en general más allá de la carrera profesional por la que se decantarán.

Finalmente tenemos que el movimiento aprendido es parte de una cultura histórica, de la cual es necesario partir para identificarnos en la pertenencia y valor de nuestra cultura ¿Por qué practicamos mayoritariamente fútbol y no otro deporte? ¿Por qué a muchos les encanta la salsa para bailar y no los bailes de sus respectivas regiones? ¿Cómo es que nuestra familia fue determinante para aprender fuera de la escuela lo que hoy seguimos haciendo? Es esto y todavía más para no encerrar en la escuela los aprendizajes que pueden incorporarse a nuestro acervo cultural. Así como la sociedad nos influye, nosotros también podemos decidir cómo queremos ser absorbidos con nuevas prácticas corporales, motrices, de movimiento. Despreciar aquellos saberes porque no nos gusten o no entendamos, puede ser una opción válida, pero nos estaremos limitando a ensanchar nuestra idea del mundo.

Referencias

- Altieri, A. (2001, julio-diciembre). ¿Qué es la cultura? *La lámpara de Diógenes*, 2(004), 15-20. <https://www.redalyc.org/pdf/844/84420403.pdf>
- Barrera, O. (2011, enero-junio). El cuerpo en Marx, Bourdieu y Foucault. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, VI (11), 121-137.
- Dortier, J. et al. (2008). *Diccionario de Ciencias Sociales*. Editorial Popular.
- Galán, F. (2018). *La fascinación del deporte: Cuerpo, práctica, juego y espectáculo*. Ediciones Navarra.
- Gardner, H. (2005). *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica*. Editorial Paidós.
- Gómez, R. (2012). Del movimiento a la acción motriz: elementos para una genealogía de la motricidad. *Educación Física y Ciencia*, 14.
- Zabala, A. (1999). *Enfoque globalizador y pensamiento complejo: Una respuesta para la comprensión e intervención de la realidad*. Editorial GRAÓ.



El conocimiento en el aula, un espacio para la imaginación

Guadalupe Alonso Coratella *

*La poesía no cambia las cosas,
pero sí puede cambiar la forma
como vemos las cosas.*
Seamus Heaney

La pandemia global que enfrentamos durante 2020 y 2021 transformó nuestras vidas de manera radical. Provocó un impacto significativo en todos los sectores, uno de los más visibles fue el de la educación. La transición hacia el aprendizaje en línea y las restricciones impuestas a la interacción social han generado desafíos sin precedentes para estudiantes y profesores. Sin embargo, este momento de cambio también nos ha brindado la oportunidad de reflexionar sobre nuestras prácticas educativas y replantear el aula como un espacio de emociones y crecimiento personal. Desde esta perspectiva la literatura puede desempeñar un papel sustantivo. “Toda buena literatura es un cuestionamiento radical del mundo que vivimos”, dijo Mario Vargas Llosa, y también es una manera de acercarnos a la condición humana que, en esencia, es uno de sus propósitos.

La literatura nos invita a reflexionar sobre la naturaleza a través de la exploración de experiencias y conflictos de personajes llevados a la ficción. Autores como Fiódor Dostoyevski, con su obra *Crimen y castigo*,

nos sumergen en la psicología de un asesino atormentado y proponen así cuestionar nuestros propios valores y dilemas morales. Esta reflexión profunda nos permite desarrollar empatía y comprensión hacia los demás, especialmente en un contexto post pandemia donde la solidaridad y la conexión emocional son vitales para la reconstrucción de nuestras sociedades.

La literatura nos desafía a replantear las concepciones y creencias impuestas por un modelo cultural preestablecido. Autores como George Orwell, en su novela distópica *1984*, por ejemplo, nos confrontan con visiones sombrías de sociedades totalitarias y nos incitan a cuestionar la manipulación del poder y la pérdida de libertad individual. Estas narrativas se presentan como un estímulo para examinar críticamente las estructuras sociales y políticas que pueden surgir tras una crisis global, ayudándonos a fortalecer nuestra capacidad de discernimiento y a promover sociedades más justas y democráticas.

La literatura es un motor de la imaginación y la creatividad, nos permite reestructurar el conocimiento en el

aula para convertirlo en un espacio de emociones e imaginación. A través de personajes ficticios, los estudiantes aprenden a reconocer y valorar experiencias y perspectivas diversas, alentando así un ambiente de diálogo, abierto y reflexivo; inclusivo y enriquecedor.

La literatura, desde otra perspectiva, es también un recurso para abordar temas relacionados con la salud mental, la resiliencia y la esperanza. En su novela *Ensayo sobre la ceguera*, José Saramago narra la historia de una pandemia mundial: la de la ceguera blanca, donde los ciegos enfrentan sus miedos tanto individuales como comunes. Una alegoría sobre la pérdida de la moral y la deshumanización de la sociedad. Y están los libros no necesariamente literarios, aquéllos que tratan de un modo científico problemáticas, sociales, políticas o médicas. A ellos haré referencia más adelante.

Desde la mirada *a posteriori*, la pandemia, además de sorprendernos, fue una sacudida que nos descolocó, obligándonos a enfrentar situaciones de las que no estábamos conscientes. Por ejemplo, la importancia de nuestras relaciones interpersonales, una dinámica familiar distinta, la enfermedad, la cercanía de la muerte o la responsabilidad que tenemos con el planeta y el medio ambiente. Fue un momento de encuentros, con nosotros mismos y con el otro. El mundo se detuvo,

volteamos a vernos con azoro. Hoy nos preguntamos qué nos dejó esa experiencia. ¿Nos hizo más conscientes? ¿Mejores personas? ¿Nos abrió la mirada a otras formas de pensar y, por tanto, a tener mayor empatía? En este futuro que estamos viviendo, mientras retomamos la vida en escuelas y universidades, enfrentándonos con nosotros mismos y con nuestros compañeros, ¿Tenemos más herramientas para convivir?

Sería interesante investigar cómo estamos reaccionando, qué cambios son visibles después de dos años de encierro. La realidad es que aún no sabemos qué efecto tuvieron, qué secuelas habrán de dejar en la humanidad. Lo cierto es que en esos dos años tuvimos varios aliados que nos permitieron sobrellevar la vida: las nuevas tecnologías fueron un salvavidas para continuar con el ciclo escolar, para comunicarnos a distancia con familiares y amigos, incluso con quienes estaban hospitalizados, algo importantísimo. Y, por el otro lado, la cultura, que jugó un papel definitivo en la batalla por resistir el encierro y sobrellevar la enfermedad. Quienes tuvimos la posibilidad de acceder a la oferta en línea, en redes sociales, no olvidaremos el momento en que comenzamos a ver a la gente que se unía a distancia para organizar un concierto, una obra de teatro o un número de danza. Quienes asomados al balcón de sus

* Titular de la Casa Universitaria del Libro, CASUL.



pequeños apartamentos cantaban a coro; los que contaban cuentos para niños; el aplauso general, diario, a la misma hora, a médicos y personal de hospitales. Fueron momentos emotivos que no dejaron indiferente a nadie. El cine, las series, las visitas a museos del mundo a través del espacio digital, toda esa oferta de propuestas culturales fueron un aliciente en medio del desastre y la prueba de que la mejor manera para reconocernos y convivir es a través de la creación, del arte. Es lo que nos hace distintos, lo que nos permite mirarnos hacia adentro y en el otro.

En este sentido, conviene reflexionar sobre la teoría vertida en el libro *La utilidad de lo inútil*, del filósofo italiano Nuccio Ordine, donde plantea una perspectiva revolucionaria sobre el valor de las disciplinas humanísticas y la importancia de cultivar lo que aparentemente carece de utilidad práctica inmediata. Según Ordine, vivimos en una sociedad obsesionada con la eficiencia y la productividad, donde se menosprecia la sabiduría contemplativa y se priorizan únicamente los conocimientos que pueden generar ganancias tangibles (Ordine, 2014).

Ordine argumenta que la verdadera utilidad no debe medirse únicamente por criterios económicos o funcionales, sino también por su capacidad de enriquecer nuestra vida interior, promover la reflexión crítica y fomentar la creatividad. Las

disciplinas humanísticas, como la literatura, la filosofía, el arte o la música, nos permiten explorar y comprender el mundo en toda su complejidad, trascendiendo la mera acumulación de conocimientos técnicos.

El autor defiende la idea de que lo inútil, entendido como aquellos conocimientos y actividades que no tienen un fin pragmático inmediato, sino que poseen un valor intrínseco en sí mismo. Estos saberes nos ayudan a desarrollar una visión más profunda y crítica de la realidad, a comprender nuestro pasado y a cuestionar el presente, a imaginar futuros alternativos y a cultivar la empatía hacia los demás. Nos invitan, también, a explorar nuestras propias inquietudes, buscar respuestas a preguntas esenciales y desarrollar una conciencia más plena de nuestra existencia.

En un mundo cada vez más orientado hacia la eficiencia y la rentabilidad, la teoría de la utilidad de lo inútil nos recuerda la importancia de proteger y promover la diversidad de saberes y expresiones culturales. Al darle espacio a lo inútil, permitimos la existencia de un diálogo plural y enriquecedor que contribuye a la construcción de una sociedad más tolerante y abierta.

En conclusión, esta teoría nos invita a repensar nuestra concepción de lo valioso, es decir a otorgarle un lugar a las disciplinas humanísticas y las actividades que aparentemente carecen de utilidad

práctica. Al reconocer el valor intrínseco de lo inútil, ampliamos nuestra comprensión del mundo, enriquecemos nuestra vida interior y fortalecemos nuestra capacidad de reflexión crítica y creativa. Promover el cultivo de lo inútil es apostar por una sociedad más equilibrada, donde se valora la diversidad de conocimientos y se fomenta un sentido más profundo de humanidad.

"Una época como la nuestra, decía el filósofo italiano, en la que desprecia el conocimiento, es una época donde la ignorancia se prefigura como una amenaza contra la libertad".

Y la ignorancia a veces está donde hay más información, pero información en espacios vacíos de conocimiento. En el marco de la publicación de su libro: *La sociedad dolida*, tuve oportunidad de platicar con el psiquiatra y ex rector de la UNAM Juan Ramón de la Fuente. Al preguntarle sobre la función del maestro en la era de la tecnología me respondió que

...si bien los alumnos tienen acceso a la información en línea, deben animar el desarrollo de la capacidad para poder discernir, para poder seleccionar, para poder valorar qué sí y qué no, qué es real y qué es fake. Hoy vemos que los estudiantes tienen mucha información, pero no tanto conocimiento. La enseñanza tiene que revisarse permanentemente con un sentido más autocrítico y

aceptando las nuevas tecnologías, pero conscientes de que no reemplazan la tarea tradicional de los maestros" (De la Fuente, 2018).

"En este mundo global", continúa el Doctor De la Fuente, "con las nuevas formas de capitalismo que imperan, han resultado más rentables las ciencias y las tecnologías que las humanidades y eso preocupa porque la rentabilidad económica no puede ser la única razón que norme las prioridades de la educación y la vida social. Tenemos mucho que aprender de la inteligencia artificial, de la biología evolutiva, de las ciencias de la complejidad. Nos están permitiendo comprender fenómenos que antes no entendíamos, pero se requiere de este humanismo que debe estar en la raíz de todo el sistema educativo. Sin humanismo no puede haber valores, no puede haber ética, no puede haber principios, no puede haber elementos que son fundamentales en el desarrollo individual y colectivo: la honestidad, la verdad, la libertad. Hoy que vivimos en la era de la información habría que preguntarse dónde quedó la sabiduría, porque tenemos mucha información, menos conocimiento y muy poca sabiduría."

Para De la Fuente, seguimos reproduciendo –aun al interior de las universidades– la vieja y anacrónica idea de las dos culturas: la ciencia y la tecnología, por un lado, y las humanidades y las disciplinas del espíritu por el otro.



Resulta absurdo, porque las humanidades nos permiten darle sentido y pertinencia al conocimiento o a buena parte del conocimiento que la ciencia genera. La ciencia tiene su propio método, pero este adquiere verdadera pertinencia y sentido en la visión de los humanistas” (De la Fuente, 2018).

En alguna ocasión un destacado científico universitario, el Dr. Antonio Lazcano, me platicó que cuando descubrió que los seres vivos dependíamos esencialmente de un ácido nucleico, el RNA, mucho antes de que surgieran las proteínas y el DNA, tuvo una revelación. “La idea”, me dijo, “surgió de observar a la distancia el cartel de una exposición de Kandinsky en una estación de ferrocarriles, en Londres. Al mirarlo, dije: “¡Claro!, así como él está separando las piezas en su obra, así tengo que separar el proceso de transcripción y replicación del material genético”. ¿Quién hubiera dicho que el cuadro de un artista ruso le daría la clave para comprobar su teoría? Así tiende sus puentes la imaginación.

Rob Riemen, un filósofo holandés de nuestros tiempos, se refería a la importancia de tener nobleza de espíritu. Así tituló a uno de sus libros. También hablaba de los nuevos valores que rigen la vida de la sociedad. Durante una conferencia en la Universidad Anáhuac, Riemen decía:

Puedes estar en el gran mundo de las finanzas, en la cumbre de la política,

de lo que sea, pero esa vida no es nada, está vacía. Algunos creen estar respaldados porque tienen 300 amigos en Facebook. Bueno, si realmente creen que tienen 300 amigos, no tienen idea de lo que es la amistad. La nobleza de espíritu es entender que la vida es otra cosa. Es la batalla por la verdad, por el verdadero amor, por cultivar la amistad; no conformarse, proteger tu propia alma y no temer a las decisiones más difíciles. Un libro que definitivamente contribuirá a salvar el mundo es un diccionario que aún está por escribirse, de palabras olvidadas o que han perdido su significado. Y una palabra que debería estar en este diccionario es ‘cortesía’. La cortesía es esencial para cualquier sociedad civilizada. Tenemos que esforzarnos por vivir la vida significativamente. ¿Cómo aprender esos valores y hacerlos tuyos? Para eso está la filosofía, la poesía, la cultura (Riemen, 2016).

Leemos y escuchamos infinidad de ideas, reflexiones sobre nuestro tiempo, sobre sociedad, medio ambiente, el futuro, y todo nos parece estupendo, inteligente pero quizás no está a la mano, y nos preguntamos qué hacer, cómo ayudar. Acaso se ha perdido la capacidad de soñar, de vislumbrar un futuro mejor. De alguna manera habría que revivir la esperanza, el deseo de cambio, la solidaridad y mirar

hacia adelante imaginando mundos posibles. Cito de nuevo a Nuccio Ordine: “Sin utopías no podremos imaginar ni llegar a hacer un mundo mejor”. El aula es fundamental, debe ser el combustible para detonar motores que solo pueden echarse a andar a través de las artes, de la lectura bien dirigida.

La UNAM fue fundamental para que, en los tiempos más difíciles de la pandemia, tuviéramos información precisa y oportuna, pero también la oferta cultural que generó en esos años contribuyó a templar el ánimo y a modular la sensibilidad de buena parte de la población a través de proyectos artísticos. Bailarines, músicos, escritores, actores, jugaron un papel definitivo como puente hacia el mundo de afuera, del contacto entre personas a través de la creación. El regreso al aula tendría que potenciar esta sintonía con el otro, procurar un encuentro desde los espacios de la imaginación. Imaginemos una vida con más riqueza, una convivencia solidaria y responsable, un futuro más justo.

“Cada generación tiene la oportunidad de rehacer el mundo”, dijo Nelson Mandela

a una juventud sin esperanza. En el mundo de hoy, tras la difícil circunstancia de dos años de encierro con todas las implicaciones que esto trajo en distintos niveles, la oportunidad de volver al aula debe asumirse como una victoria de los avances en la ciencia, una victoria de la imaginación. El regreso a la vida académica debe privilegiar el estímulo intelectual, el acompañamiento emocional. A pesar de las circunstancias que vivió la humanidad, cada grupo, cada individuo en su entorno tiene una posibilidad única de incidir en su propio futuro, de contribuir a construirlo o modificarlo. La tarea de la enseñanza es fundamental si lo que tratamos es de construir una sociedad mejor en los próximos años. La imaginación ha sido y seguirá siendo el motor que mueve al mundo. De ahí el epígrafe que tomé para este escrito, citado por Jesús Silva-Herzog Márquez (*Andar y ver. Tercer cuaderno*. 2023), una frase del poeta irlandés Seamus Heaney: “La poesía no cambia las cosas, pero sí puede cambiar la forma como vemos las cosas”.

Referencias

- Ordine, N. (2014). *La utilidad de lo inútil*. Ed. El Acantilado. España.
- De la Fuente, J. R. (2018). *La sociedad dolida. El malestar ciudadano*. México, Grijalbo.
- Riemen, R. (2016). *Nobleza de espíritu. Una idea olvidada*. México. Taurus.



Nahui Olin: el movimiento cósmico imparable

Jessica Alejandra Sánchez Ramírez

La participación y el reconocimiento de las mujeres en el mundo del arte mexicano es escaso, por lo que es importante difundir su vida y obra en todos los espacios posibles. El presente texto tiene como finalidad dar a conocer la trayectoria de Carmen Mondragón, una disruptiva artista, cuya última muestra de su obra se realizó en el 4° *Festival de Ofrendas y Arreglos Florales del Centro Histórico*, celebrado del 27 de octubre al 4 de noviembre de 2023, en donde la Secretaría de Difusión Cultural de la Escuela Nacional Preparatoria, dedicó su ofrenda a la artista conocida como Nahui Olin.

En lengua náhuatl el concepto Nahui Olin, cuya traducción literal es "movimiento perpetuo", hace referencia al cuarto movimiento del sol, símbolo del renacimiento de los ciclos cósmicos para la cultura azteca. De acuerdo con la física, este concepto se refiere a una máquina hipotética que podría continuar funcionando indefinidamente, sin depender de una fuente de energía externa. Es por ello que el nombre Nahui Olin personifica perfectamente a una mujer multifacética: pintora, poeta, compositora y modelo, que



dejó un legado indestructible en la cultura mexicana. No sólo es recordada por su gran belleza, sino también por desafiar los convencionalismos imperantes durante su época, por cuestionar las posturas opresivas hacia las mujeres y por ser una representante de la vanguardia artística del México posrevolucionario. Este artículo está dedicado a recordar su legado.

Su nombre verdadero fue María del Carmen Mondragón Valseca y nació en la Ciudad de México, el 8 de julio de 1893. Fue la quinta hija de una familia acaudalada del Porfiriato. Sus padres fueron el general Manuel Mondragón, experto en el diseño de artillería y destacado inventor, conocido por ser uno de los autores de la Decena Trágica, y Mercedes Valseca, una mujer rígida y respetable de la alta sociedad mexicana de la época.

Desde una corta edad, mostró una gran inteligencia y agilidad mental. En 1897 comenzó sus primeros estudios en Francia, debido a que su familia tuvo que mudarse por una encomienda gubernamental de su padre. A su regreso a México, en 1905, fue inscrita en el Colegio Francés de San Cosme, donde aprendió con gran ahínco diversas artes como la danza, el piano y la pintura. En el colegio, a los 10 años, Carmen Mondragón escribió un texto que sorprendió a sus profesoras debido a su complejidad, ya que hacía referencia a una psique atormentada que se estaba gestando.

"Soy un ser incomprendido que se ahoga por el volcán de pasiones, de ideas, de sensaciones, de pensamientos, de creaciones que no pueden contenerse en mi seno y por eso estoy destinada a morir de amor... No soy feliz porque la vida no ha sido hecha para mí, porque soy una llama devorada por sí misma y que no se puede apagar; porque no he

vencido con libertad la vida teniendo el derecho de gustar de los placeres, estando destinada a ser vendida como antiguamente los esclavos, a un marido. Protesto a pesar de mi edad por estar bajo la tutela de mis padres". (Malvido, 2017, p. 20)

Con el paso de los años, Carmelita, como era llamada cariñosamente por sus padres, cambió de parecer con respecto al matrimonio, cuando a los 20 años quedó prendada de un joven cadete llamado Manuel Rodríguez Lozano, con quien, después de un breve noviazgo, se casaría el 13 de agosto de 1913. Posteriormente a la boda, debido a la participación del general Mondragón en la Decena Trágica, la joven pareja acompañó a la numerosa familia Mondragón al exilio en Europa.

Se instalaron primero en París, ciudad en la que Carmen y Manuel empezaron a compartir tertulias bohemias con artistas como Pablo Picasso, Henri Matisse y Jean Cassou. En este lapso se desarrolló en ambos la afición por la pintura, pero también fueron creciendo entre ellos el desamor y la intolerancia mutua. Sus pleitos se tornaron cada vez más fuertes y violentos, y en este periodo ocurrió un trágico acontecimiento que se convertiría en uno de los mayores mitos en torno a la pintora de los deslumbrantes ojos verdes: la prematura muerte de su único hijo. Son muchas las versiones que se dieron

* Fonoteca Nacional.



de esta terrible historia, propagadas principalmente por Rodríguez Lozano para calumniar a Mondragón en su círculo más cercano. Las más conocidas relataban que ella, en un ataque de locura momentánea, asfixió al bebé, o que lo ahogó al enterarse de que su marido era homosexual. Con el tiempo la escritora Adriana Malvido rectificó la historia y descubrió que el bebé murió por el síndrome de muerte infantil súbita, afección conocida comúnmente como muerte de cuna.

Este infortunado suceso fue el principal motivo por el que el matrimonio se disolvió. Un año después de que Mondragón regresó a México, en 1922, firmó el divorcio y cada uno tomó su respectivo camino.

Como una forma de superar su reciente separación, Carmen Mondragón comenzó a asistir a fiestas y reuniones de distinta índole, en las que frecuentaba a figuras del arte, las letras y la cultura como: Antonieta Rivas Mercado, José Vasconcelos, Xavier Villaurrutia, Diego Rivera, Frida Kahlo, Salvador Novo, y muchos más. Fue en una de las tantas fiestas en San Ángel dónde conoció a uno de sus grandes amores: el pintor y vulcanólogo Gerardo Murillo, Dr. Atl.

Este pintor fue una de las mayores influencias de Carmen Mondragón y fue él quien la rebautizó como Nahui Olin, nombre que describe a la perfección el carácter insólito de la artista. Vivieron un



largo periodo juntos en el Convento de la Merced, lugar donde disfrutaban de sí, bailaban, cantaban y creaban parte de su respectiva obra, hasta que el abrasador amor los calcinó. Los celos destructivos como lava de Nahui no se hicieron esperar, por lo que ambos decidieron terminar con la relación. Durante el tiempo de su apasionado romance, Nahui fue profundizando y perfeccionando su propio arte, además, incursionó en el modelaje y posó no sólo para Murillo, sino que su implacable belleza y sensualidad fueron retratadas por reconocidos artistas como: Edward Weston, Matías Santoyo, Roberto Montenegro, Diego Rivera, Ernesto García Cabral "El Chango", entre otros.

Edward Weston fue el primero en fotografiarla y evidenciar sus grandes ojos y cara inexpresiva. Diego Rivera la retrató como Erato, la musa de la poesía erótica, en su mural *La Creación* que se ubica en el Anfiteatro Simón Bolívar de la Escuela Nacional Preparatoria, y en el fresco *Día de Muertos*, situado en la planta baja de la Secretaría de Educación Pública. Matías Santoyo emuló el color verde de sus ojos; y Roberto Montenegro hizo un retrato de ella en el que aparecía como un personaje de la corte española.

Además de incursionar en la pintura y el modelaje, Nahui Olin escribía y publicaba libros que ella misma ilustraba. En 1922 publicó el poemario *Óptica cerebral* y, en 1923, *Câlinement je suis dedans*. Pintaba



con una fuerte convicción en la que nunca comprometió su estilo propio, prueba de ello son sus diversos autorretratos, paisajes y escenas cotidianas. Componía y tocaba piezas para piano, hablaba de la teoría de la relatividad, de la bomba atómica y de viajes interestelares antes de que estos sucedieran, además caricaturizaba su entorno con la misma pasión con la que vivía el amor y el desamor.

Aunque durante su vida no formó parte de manera activa en la reivindicación de la mujer, Tomás Zurián, uno de los primeros investigadores de la vida y obra de Nahui, "la considera una de las primeras feministas sin pancartas" (Rodríguez et al., 2022), su vida misma fue el apropiarse de su cuerpo y vivir su sexualidad sin prejuicios, siendo estas tenaces decisiones lo que la perjudicarían tiempo después.

En 1927, tuvo una de sus primeras exposiciones en su casa-estudio, la cual terminó siendo todo un escándalo, ya que exhibió un centenar de fotografías de ella tomadas por Antonio Garduño, que en su mayoría eran de desnudos. En 1933 en San Sebastián, España, exhibió cincuenta y cuatro de sus pinturas y dibujos, esta muestra se consideró todo un éxito. Un año después, expuso veintidós óleos en el extinto Hotel Regis de la Ciudad de México triunfando nuevamente. En 1945, participó en una exposición colectiva en el Palacio de Bellas Artes junto a otros pintores, entre

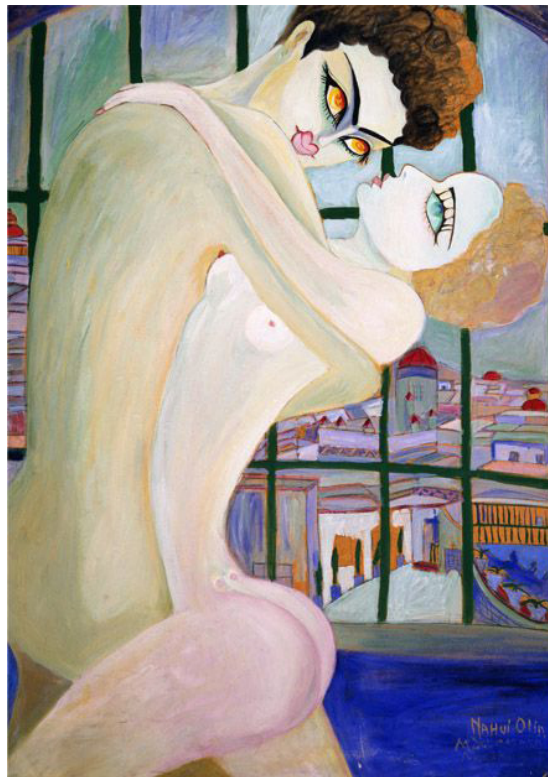


los que destacan Pablo O'Higgins y José Clemente Orozco, siendo esta presentación la última en su vida.

En 1933, durante su viaje a San Sebastián conoció al que sería su último gran amor, el capitán de barco Eugenio Agacino. En el poco tiempo que lograron coincidir, la obra pictórica de Nahui se transformó con tonos y colores más brillantes que demostraban su desmesurado amor, atestiguado en sus cuadros *Nahui y Agacino en Cuba* y *Eugenio Agacino y Nahui en el Atlántico*. Desafortunadamente, en 1934 el capitán Agacino murió en Cuba dejando a la artista desconsolada. Se narra que ella esperó su regreso por mucho tiempo en un muelle junto al mar, único testigo del gozo mutuo de la pareja. El infortunio de perder repentinamente a su querido capitán obligó a Nahui a dejar la pintura y refugiarse en la escritura, en 1936 publicó su última obra: *Energía cósmica*.

Durante la década de 1940, decidió retirarse definitivamente de la vida pública y prefirió encerrarse en sí misma, siendo solo su compañía el sol, sus gatos rescatados y los pocos amigos que la frecuentaban.

Poco se sabe de la vida posterior de Nahui después de ser musa y creadora. Se ha señalado que fue maestra de artes plásticas en una primaria, que recibía una pensión por ello y que era frecuentemente vista en la Alameda Central y en el Palacio Postal, paseando y vendiendo viejas



postales suyas. Se dice también, que hasta sus últimos días fue ayudada por su amigo y benefactor, Raoul Fournier. Respecto a estos últimos años en la vida de la artista, el poeta Homero Aridjis, en su libro *Los peones son el alma del juego*, bajo el personaje de Alex, describe un breve encuentro que tuvo en su juventud con una irreconocible y anciana Nahui, quien tenía sus enrojecidos ojos fijos en el sol, el personaje le preguntó con curiosidad cuál era el propósito de aquella acción, a lo que

ella contestó: “Estoy llevando al sol por los cielos”. Después de platicar brevemente con la mujer, esta lo llevó a su casa en Tacubaya y descubrió que no era “La loca del sol” o “La dama de los gatos”, como solían llamarla despectivamente por las calles capitalinas en ese momento, sino que se trataba de una gran artista que formó parte de los altos círculos de la cultura mexicana de principios del siglo XX.

Paradójicamente, el “movimiento perpetuo” no es permanente, la energía se disipa y disminuye con el tiempo, hasta que se acaba. De esta misma manera la vida de Nahui Olin llegó a su fin el 23 de enero de 1978 por una insuficiencia respiratoria, en la misma ciudad que la vio nacer. Escasos fueron los homenajes póstumos que recibió. Murió sola en su casa paterna, en la posible indigencia, rodeada de gatos y de los recuerdos de su vida pasada. Finalmente, sus ojos dejaron de llevar al sol por el cielo.

Referencias

Malvido, A. (2017). *Nahui Olin*, la mujer del sol. Circe

Poniatowska, E. (2000). *Las siete cabritas*. Titivillus; Epublibre

Rodríguez Castañeda, R. (escritor). (29 de junio de 2022). Confidencial. Historias de feminismo, pasión y poder. Nahui Olin: Del pecado mortal, al pecado vital (Temporada 1, Episodio 1) [episodio de serie de televisión]. Saavedra J. (productor). TV UNAM



Mario Lodi: humanismo educativo y sentido de la vida

Betty Zanolli Fabila *

Italia se ha caracterizado por ser a lo largo de la historia una nación pródiga en todos los campos del conocimiento: la música y las artes en general son prueba fehaciente de ello. Sin embargo, la contribución que esta nación ha dado a la educación ha sido particularmente relevante e inspiradora, no sólo para su propia sociedad sino también para la del resto del mundo. Y es que en los aportes de todos aquellos hombres y mujeres que han transformado la práctica educativa italiana existe un revolucionario conocimiento pedagógico y, ante todo, impera un alto sentido humano de la vida. Éste es el caso del escritor y pedagogo Mario Lodi que, junto con Giovanni Bosco y Maria Montessori durante el siglo XIX y, más tarde, Adriano Olivetti, Don Lorenzo Milani, Caterina Foschi Pini, Bruno Ciari, Aldo Pettini, Giuseppe Tamagnini y Gianfranco Zavalloni, entre otros educadores italianos, su obra pedagógica ilumina y da sello a la praxis educativa italiana de la época contemporánea.

De ahí la relevancia de aproximarnos a la obra de Lodi a partir de su texto *C'è speranza se questo accade al Vho (Hay esperanza si esto sucede en el Vho)*, ya que en su obra pedagógico-literaria su

propuesta de transformación renovadora de la praxis pedagógica tradicional tiene en la búsqueda del sentido de la vida a su principal fundamento y fuente de inspiración.

Marco teórico

Para poder adentrarse en el pensamiento y obra de Lodi resulta imprescindible acudir a uno de sus principales estudiosos, además de amigo cercano: Francesco Tonucci, acucioso investigador del fenómeno educativo italiano y colaborador en los principales periódicos y revistas culturales de Italia, quien se identificó con Lodi especialmente en su rechazo al modelo de enseñanza tradicional. Psicólogo y dibujante de profesión, habría de publicar un libro con los diarios escolares del aula lodiana comentando el modelo educativo de nuestro autor en el que adquiere sentido la práctica educativa de instrumentar un periódico (diario) escolar.

Paralelamente, es necesario también comprender el contexto doctrinario del que Lodi abrevó, me refiero en especial a la obra de Célestin Freinet, cuyas propuestas de la escuela moderna introdujo el propio Lodi en Italia, tal y como lo ha destacado su estudioso José González-Monteagudo.

Autor que, al destacar la importancia que para Freinet tuvo la escritura en libertad como modelo innovativo de la educación durante la primera mitad del siglo XX, acude a Lodi como ejemplo de uno de los principales y exitosos trabajos didácticos en los cuales el uso del diario escolar como técnica educativa arrojó no sólo una poderosa transformación conductual en los escolares, sino también el incentivo para desarrollar su potencial creativo en un ámbito de libertad y vitalidad (González-Monteagudo, 2013).

Lodi y el Movimento di Cooperazione Educativa (Movimiento de Cooperación Educativa)

Nuestro autor nace en 1922 en Piadena, provincia de Cremona, obteniendo su diploma como maestro en el Instituto Magistrale di Cremona en 1940. Sin embargo, la Segunda Guerra Mundial interrumpe su carrera académica, la cual sólo podrá iniciar hasta 1948 teniendo como sede inicial la escuela de San Giovanni in Croce y, a partir de 1956, la escuela rural de Vho en su ciudad natal.

Sin embargo, Lodi no es cualquier docente. Convencido freinetista, sabe que la enseñanza tradicional debe ser renovada a través de la implementación de

la cooperación, el diálogo y la interrelación entre los propios alumnos y su mentor. Son los años en los que la influencia de Freinet detona en Italia el surgimiento en 1951 del Movimento di Cooperazione Educativa (MCE) –que pronto habrá de convertirse en el “grupo de renovación pedagógica más importante del panorama pedagógico italiano de la segunda mitad del siglo XX” (González-Monteagudo, 2013, p.23)– al cual se afiliará Lodi, convirtiéndose muy pronto en personaje clave de esta agrupación a la que le caracterizaba su antifascismo y su ideal por democratizar la educación. El MCE impulsaba que en el aula se partiera de la experiencia directa del niño, al cual debía considerársele como el centro del proceso educativo, lo que habrá de confirmar la experiencia didáctica de Lodi, pues si en algo creía era en el sentido de que la vocación de la escuela era aprobar, hacer crecer y permitir que cada alumno y alumna se pudieran desarrollar (Tonucci, 2017, p.9).

El pedagogo italiano tenía su fe cifrada en el niño, a tal grado que si algo no funcionaba en el aula, no era a causa de él. El reto que se planteaba era que el docente tenía que encontrar la forma de crear las condiciones mejores en el aula con objeto de que el alumno pudiera poco a poco desarrollar todas sus potencialidades, es decir, tenía que descubrir cuáles eran los motivos que más se acercaban a los

* Pianista de la ENP.



intereses de los niños para que ellos mismos comenzaran a sentirse impulsados y siguieran en pos de ellos.

Producto de su revolución educativa en el aula serán sus últimos años de labor en San Giovanni in Croce y los veintidós años posteriores que transcurrirá como docente en Vho. Estos últimos, sin duda, los más prolíficos de su vida profesional. Vho es el espacio de libertad que Lodi necesitaba para dar vida a su propio proyecto educativo iniciado en San Giovanni in Croce hacia 1951, tal y como lo describe en *C'è speranza se questo accade al Vho*, que publicará en 1963.

Diario de aula de una escuela alterna, a la autoritaria que describe:

“el vivir cotidiano para mostrar cómo lo inesperado, lo casual, entra y fluye por el sistema venoso del corazón de la escuela, para nutrirlo de pasión y seriedad, conocimiento, redes, afectos; en definitiva, para enriquecer y llenar de complejidad y rigor, de razón y corazón, el fluir de la vida diaria en una escuela infantil” (Abelleira Bardanza, 2020, p.19).

Una obra de factura personal y colectiva en la que colaboraron -erradicando todo sentido de competición- sus propios alumnos, centrada en las actividades, experiencias escolares y momentos más emblemáticos de su praxis educativa

que tuvieron lugar durante el periodo comprendido entre 1951 y 1962.

Para Lodi todo estaba claro, él rechazaba al docente que fuera un mero transmisor de los valores e ideología de la clase dominante. Sabe que el paternalismo es autoritarismo y que proporciona una “finta libertà” (falsa libertad) y que la escuela no puede fundarse “sull'autorità del maestro e la sottomissione dello scolaro” (sobre la autoridad del maestro y el sometimiento del escolar) (Lodi, 1972, p.6). Su meta será finiquitar al modelo de la escuela autoritaria que se había originado a partir de la experiencia de la guerra fascista con el propósito de buscar detonar una sociedad de hombres libres.

Vho y el sentido de la vida

Desde los primeros días en que Lodi comienza a dar clases, en sus alumnos encuentra semblantes taciturnos, pasivos, impasibles, apáticos, autómatas, que no sonríen, de ojos tristes, seres presos del miedo que sólo volvían a ser felices cuando salían de la escuela, en los que él mismo confiesa verse.

Y no podría ser distinto, Lodi sabe que para el sistema no había el menor interés en conocer la psicología de los niños. Ésta no se enseñaba en la escuela, quizás porque se creía que no servía. Era la gran olvidada del sistema educativo. A su vez, los

programas educativos vigentes no toman en cuenta a los niños y menos lo que ellos ven, entienden y aman, por lo que la escuela devenía para los infantes en un sacrificio, pero Lodi estaba decidido a poner todo su empeño para que esto cambiara y no cejaría hasta lograr su transformación y recuperar al “bambino eterno, libero, vero, rico di vitalità e di fantasia che esprime se stesso” (niño eterno, libre, verdadero, plétórico de vitalidad y de fantasía que expresa por sí mismo) (Lodi, 1972, p.5), y de ello dará testimonio en su diario.

Un primer cambio tendrá lugar cuando al momento de verse obligado a escoger el “tema” a estudiar, empieza a darse cuenta que los relacionados con los que llama “frammenti della vita del bambino” (fragmentos de la vida del niño) (Lodi,1972, p.9) eran los que más éxito tenían entre sus alumnos. ¿Cómo descubrirlo? Sólo penetrando en el mundo infantil que “non può essere che il bambino stesso” (no puede ser sino el niño mismo) (Lodi,1972, p.40), creando las condiciones y haciendo que el salón de clase no fuera más “un'aula di tribunale che una famiglia ideale” (un aula de tribunal sino una familia ideal) (Lodi,1972, p.10), comenzando porque debía abolir también las calificaciones, al considerar que la evaluación debería proceder “più dal di dentro di ciascuno che dal giudizio esterno” (más desde el interior de cada uno que del

juicio externo) (Lodi,1972, p.11), ya que toda calificación en realidad era, a su juicio, carente de sentido. A los niños se les tenía que liberar de la recompensa de la nota y aproximar el trabajo escolar a sus intereses (Lodi,1980, pp.108-109). El mecanismo sería el siguiente:

El niño, en una hoja, escribe los compromisos de la semana o de la quincena. Al final del período, detrás de ella, escribe si ha mantenido los propósitos, si han sido realizados o qué ha hecho en sustitución de ellos.

La evaluación no se hace con las notas sino con un gráfico o tabla cuya anotación es hecha por los niños y que se modifica constantemente. Efectivamente, el plan de trabajo y la tabla de autoevaluación es un instrumento que crece a medida que crecen los muchachos, que sigue su evolución, pasando de unos pocos datos a una casuística cada vez más rica (Lodi,1980, pp. 132-133).

Prosigue entonces con un nuevo elemento: introduce el diseño y la pintura en sus clases. Ambas, “attività espressive” (actividades expresivas) (Lodi,1972, p.41). Proporciona colores y pinceles a sus alumnos con la instrucción de que pinten “tutto ciò che vi piace: i campi, il cielo, gli uomini e le donne, gli animali, i giochi, tutto insomma, purché nulla sia copiato” (todo aquello que



les gusta: los campos, el cielo, los hombres y las mujeres, los animales, los juegos, todo, en suma, siempre y cuando nada sea copiado) (Lodi,1972, p.12). A este punto, comienzan las sorpresas: los niños empiezan a reaccionar y a manifestar esos fragmentos de vida que tanto quería Lodi descubrir. Sabe que, a partir de este momento, el cambio está en marcha.

Al dibujo de Attilio de su padre ordeñando, se suman en los próximos días nuevas imágenes y argumentos sobre lo que le “interessa il bambino” (le interesa al niño) (Lodi,1972, p.13), de los dibujos pasarán a la literatura. Lodi invita a sus alumnos a describir sus experiencias pictóricas, dando origen a “le cronache” (las crónicas), a las que define ahora como “frammenti di vita da cui parte la mia azione didattica ed educativa” (fragmentos de vida de los que parte mi acción didáctica y educativa) (Lodi,1972, p.20). Todas ellas, producto de las experiencias de los alumnos, a partir de las cuales el siguiente paso lodiano será que las crónicas sean leídas por los propios alumnos-autores o, en ocasiones, por él mismo o por sus compañeros.

Y será uno de los momentos más emblemáticos para nuestro autor al reconocer que “gli scolari sentono vivere, nelle parole dei compagni e nelle proprie, tutto un mondo, la natura, la gente del paese, gli animali, filtrato attraverso diverse esperienze ma tutte

sullo stesso piano psicologico reso con un linguaggio immediato che tutti riescono a comprendere” (los alumnos sienten vivir, en las palabras de los compañeros y en las suyas propias, todo un mundo, la naturaleza, la gente de la región, los animales, filtrado a través de las diversas experiencias pero todas ellas sobre el mismo plano psicológico manifestado con un lenguaje próximo que todos logran comprender) (Lodi,1972, p.21), como resultado de que los niños se sienten y se saben vivos y sinceros.

Poco a poco, el contexto en el que cada uno de los alumnos se desenvuelve aflora a través de las actividades que promueve el maestro Lodi. Surgen los miedos, las anécdotas, los problemas que enfrentan tanto en la casa como fuera de ella. Para enero de 1953, los alumnos dan un paso más. Ahora son invitados a elaborar poemas sobre su vida o sobre el estado de la naturaleza. Un año más tarde, el propio Lodi reconoce que: “le cronache sono diventate sempre più ricche, a tal punto che i ragazzi non riescono nella mattinata a concluderle... ma la sua tecnica narrativa si è perfezionata” (las crónicas se han vuelto cada vez más ricas, a tal punto que los muchachos no logran concluir las por la mañana... pero su técnica narrativa se ha perfeccionado) (Lodi,1972, p.33).

El maestro no pierde tiempo, integra cada una de las hojas de sus alumnos en

una carpeta. Es la génesis de un pequeño libro que cada alumno llevará a su casa para que lo lean sus padres y, en otros casos, para que sus compañeros los reproduzcan, como sucedió con *Episodi della Resistenza* (*Episodios de la Resistencia*) de Armando Mantovani. Pronto, el libro crecerá y se convertirá en un diario escolar colectivo.

En noviembre de 1955, regresa de un Congreso de Cooperación Educativa. Viene feliz, diversos colegas han decidido “rompere con gli schemi della scuola autoritaria e passiva” (romper con los esquemas de la escuela autoritaria y pasiva), pero además ha tenido una “revelación”. Ha visto:

giornali e libri stampati dai ragazzi con la pressa tipografica, marionette, ceramiche, pannelli a tempera, grafici, ecc. ci hanno dato improvvisamente il senso di quanto è possibile ottenere liberando le capacità creative del fanciullo... con l'uso della stampa: i ragazzi lavorano insieme per produrre in forma definitiva, perfetta, qualcosa che diventa patrimonio di tutti. Ecco perciò risolto il problema della copiatura dei testi altrui; ecco aprirsi la possibilità dello scambio dei giornalini stampati, con altri scolari lontani (periódicos y libros impresos por los muchachos con la imprenta tipográfica, marionetas, cerámicas, paneles al temple, gráficos, etc., nos

han dado improvisamente el sentido de cuanto es posible obtener liberando la capacidad creativa del joven... con el uso de la imprenta: los muchachos trabajan juntos para producir en forma definitiva, perfecta, cualquier cosa que se convierte en patrimonio de todos. En ese momento queda resuelto el problema de la copia de los textos de los otros; aquí se abre la posibilidad del intercambio de los periódicos impresos, con otros alumnos lejanos) (Lodi,1972, p.46).

Al poco tiempo, el síndico Giorgio Savoia dona a la escuela equipos de tipografía y linotipos, lo cual fomenta una atmósfera propicia para impulsar el estudio, individual y grupal, la reflexión crítica, la investigación, las exposiciones, en fin, “la escuela ligada a la vida” (Lodi,1972, p.59). Uno de sus principales ejemplos, es la obra *Cipi*, en la que narra junto con sus alumnos las impresiones que en cada uno de ellos detona la aparición de unos gorriones (uno de ellos bautizado como Cipi) y su lucha por vivir. Observar la vida y la naturaleza permitirá a los escolares pulsar la magnitud de lo que implica la lucha por el alimento, la lucha por la vida (Lodi,1980, p.132).

Para 1960, Lodi hará que entre todos los alumnos se realice un solo libro. Luego, los invita a que cada uno proponga un tema y muy pronto cada uno tendrá su propio argumento. El primero de todos, el

Libro di Bobi (Libro de Bobi) de Miriam, dedicado a su perrito. Llega así un día en el que la alumna Laura encuentra una hoja muerta y la lleva a la clase. Se reaviva el interés por la naturaleza entre los alumnos, mientras comienza a materializarse un nuevo proyecto: *Bandiera (Bandera)*, en el que participan numerosos niños y con la que ganan un concurso, solo que Lodi declara: “en nuestra pequeña y pobre escuela no había lugar para el trofeo. Mis niños no comprendían qué era ese objeto brillante”. Ignoraba que la mayor copa de triunfo que obtendrían todos ellos, alumnos y maestro, habría de ser la de convertirse en un referente de la educación en el siglo XX a nivel mundial.

Conclusiones

La obra pedagógica de Mario Lodi es prueba fehaciente de cómo la educación no sólo es un mero acto de transmisión o imposición de conocimientos. Lodi nos mostró un camino alternativo, inspirador y rebosante de humanidad, por el cual el maestro se erige en guía del alumno al que se le impulsa a tener una participación activa en el proceso educativo. El alumno no es más un ente

pasivo, estático y ajeno al devenir. Es, ante todo, un ser vivo, contextualizado dentro de un espacio social al que pertenece y del cual él mismo puede ser también un agente transformador. Hecho del cual la pedagogía lodiana da conciencia al educando.

Siete décadas han transcurrido desde que Lodi comenzó a innovar la enseñanza tradicional en su tierra natal, pero el mundo no lo ha valorado en su justa dimensión. Hay mucho por lo cual volver a Lodi y recuperar su modelo educativo. Los alumnos que transcurrieron por sus aulas fueron antes que nada niños a los que su mentor impulsó a ser libres y a los que su maestro los hizo acariciar el universo de maravillas que les estaba reservado descubrir desde el epicentro de su propio y “pequeño mundo”.

Recuperar los pasos y las enseñanzas de Mario Lodi es pues una tarea que tenemos pendiente todos aquellos que esperamos, a través de la educación, transformar a las nuevas generaciones en aras de que puedan recibir el mayor legado que nos dio nuestro autor: el de encontrar cuál es o puede ser el sentido del vivir.

Referencias

Abelleira Bardanza, Á., y Abelleira Bardanca, I. (2020). *El latido de un aula infantil. Elogio de la cotidianidad*. Octaedro-Rosa Sensat.

González-Monteagudo, J. (2013). Célestin Freinet, la escritura en libertad y el periódico escolar: un modelo de innovación educativa en la primera mitad del siglo XX. *Historia de Educación*, 14(40).

Lodi, M. *C'è speranza se questo accade al Vho*. Giulio Einaudi.

Lodi, M. *Empezar por el niño*. Barcelona.

Tonucci, F. (2017). A modo de introducción... La diversidad como valor en una escuela que cambia. *Aula Abierta*, (núm. 46).

Convocatoria

La Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria, a través de la Secretaría de Difusión Cultural invita a investigadores, profesores y estudiantes a colaborar en la revista Cultura ENPalabras, cuyo **sexto número** tendrá el tema **Percepciones de la cultura**.

Las colaboraciones deberán ser producto de la investigación y la creatividad académica, con estricto apego a los criterios solicitados a continuación:

- a) Tener como máximo dos autores.
- b) El artículo deberá ser enviado en formato *Word* editable.
- c) Para todo el cuerpo del texto se utilizará Times New Roman a 12 puntos, con interlineado de 1.5 cm, márgenes de 2.5 cm por los cuatro lados; entre párrafos, espacio sencillo; subtítulos en negritas.
- d) Las notas y fuentes de consulta deberán incluirse al final del texto y no a pie de página.
- e) Para las referencias y citas incluidas en el texto, se utilizará el formato: Moreno, D. y Carrillo, J. (2019). Normas APA 7.ª edición. Guía de citación y referenciación. https://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/3_Normas-APA-7-ed-2019-11-6.pdf
- f) La extensión de los trabajos incluye: título, autor, cuerpo del texto y referencias, las cuales serán publicadas conforme a las características del cuadro. De no cumplir con éstas, se solicitará al autor hacer los ajustes correspondientes.

Caracteres con espacios	Páginas estimadas para la revista	Imágenes para el artículo
De 3000 a 3200	2	2
De 6800 a 7000	4	4
De 8700 a 8900	6	6



- g) Los autores asumen la total responsabilidad de los contenidos expresados en el artículo.
- h) Si el autor requiere imágenes propias, no deberá incluirlas en el texto, se solicita la entrega de los archivos de manera independiente, en JPG, PNG o TIFF, en alta resolución para impresión, mínimo 30 dpi y con los datos correspondientes para el pie de imagen. El no envío de imágenes por parte del autor, implica la prevalencia del criterio de diseño para la selección de ellas.
- i) Las colaboraciones se enviarán, en versión digital, a la siguiente dirección electrónica: culturaenpalabras@enp.unam.mx
- j) Los artículos serán arbitrados, de manera confidencial, por dos miembros del Comité Editorial.
- k) Fecha límite de entrega el 11 de marzo del 2024.
- l) Cualquier situación no contemplada en la presente convocatoria, será resuelto por el Comité Editorial.

Atentamente
Comité Editorial





difusioncultural.dgenp.unam.mx

 "Difusión Cultural ENP"

 Secretaría de Difusión Cultural ENP

 [difusionculturaenp](https://www.instagram.com/difusionculturaenp)

 [difusionculturaenp](https://twitter.com/difusionculturaenp)

[DifusiónCulturaENP](https://www.facebook.com/DifusionCulturaENP)